

Off the Record

NÚMERO 79 - OCTUBRE - 2025

Publicación independiente - Santiago de Chile

"Ah, sí existen cosas peores que estar solo, pero a menudo lleva décadas darse cuenta y la mayoría de las veces cuando lo haces es demasiado tarde y no hay nada más terrible que demasiado tarde"

Charles Bukowski

PERSPECTIVA CRÍTICA DE ARTE Y CULTURA



"EL ARTE ES EL INTERNET DEL ALMA"



Eusebio
SANJANE

3



Ricardo
FRANCO

19



Katherine
HRDALO

35



John
MACKINNON

47



VIRALIZARTE

52

LITERATURA - PINTURA - FOTOGRAFÍA - MÚSICA - CINE - TEATRO - POESÍA

Equipo

OFF THE RECORD

Director/Editor: *Rodrigo Gonçalves B.*
 Producción ejecutiva: *Patrizia Desideri*
 Asesor periodístico: *Fernando Villagrán*
 Diseño: *J. Arturo Carranza R.*

Colaboradores:

Eusebio Sanjane
Melker Garay
Carlos Decker-Molina
Luis Benítez
Jorge Etcheverry
Marco Lucchesi
Patricio Hales Dib
Ricardo Franco
Dafne Malvoasi
Ernesto González Barnert
Ivan Pozzoni
Leo Lobos
Katherine Hrdalo
Jaime Hales
Omar Pérez Santiago
Marcelo Henríquez
Joris Ivens
Hirano Chávez
John Mackinnon

Las opiniones vertidas en este espacio son de exclusiva responsabilidad de quien las emite y no representan necesariamente el pensamiento de la revista.

Contacto:

contacto@offtherecordonline.cl



Pintura de Patrizia Desideri



30 AÑOS CON LA CULTURA

EL ARTE ES LA INTERNET DEL ALMA

Vivimos en un mundo dominado por el gran avance tecnológico, donde el celular va de la mano de cada uno de los habitantes del planeta. Detalle relevante, independiente de la situación socioeconómica, cultural, política o territorial del personaje. El celular es nuestro actual rey Midas. A pesar de ser tan diminuto, esta maquinita tiene capacidades o poderes infinitos. Este sí que es un verdadero milagro, comprobable. El mayor de sus milagros ha sido permitirle a cualquier ciudadano del mundo tener voz y poder de expresión a su alcance. Este aparato vino a democratizarnos la vida. Nos ofrece, a precio de liquidación, la oportunidad de tener el mundo en nuestras manos. El mundo a solo un clic de distancia. Anhelo no conseguido por los políticos durante siglos. Otro detalle, no menor, es haberle dado trabajo a nuestro dedo pulgar, siempre tan inútil y remolón desde su nacimiento.

Este maravilloso aparato también nos permite apreciar y compartir las bellezas de esta aldea global. Sin necesidad de viajar, podemos adentrarnos en su naturaleza, en las profundidades de los océanos, en las alturas de las montañas, aprovechar el conocimiento que está depositado en las mejores bibliotecas del mundo. Visitar los más fantásticos museos, participar en las vernissages de las importantes galerías de arte, ver los mejores espectáculos deportivos y culturales, conocer en detalle los avances científicos y tecnológicos.

Las redes sociales pusieron fin al silencio de la gente común, del ciudadano de a pie. Se terminó el tiempo en que aquellos que tenían acceso al poder de la prensa escrita, radial y televisiva dictaban los mensajes que todo el resto consumíamos. Títulos y bajadas de textos que pasaban a ser nuestras verdades. Esta nueva realidad solo está restringida en países con dictaduras. Países donde gobierna un solo partido en alianza con las fuerzas armadas.

Pero, como suele acontecer, pasado un tiempo regresa la calma y la paz vuelve al redil. Es el costo a pagar por esta arma liberadora.

Mi sentido común me indica que la gente no ha cambiado, que no es más agresiva que la de antaño. Estoy convencido de que la realidad actual no es peor que la pasada. El celular y las redes sociales nos entregan información que antes no teníamos. Para corroborar esta opinión, los invito a plantearse el siguiente ejercicio mental. Háganse esta pregunta: ¿cuál habría sido nuestra reacción, y la de la mayoría, si en el siglo pasado hubiera existido el celular y las redes sociales?

Empecemos por mencionar que durante el siglo pasado hubo dos guerras mundiales, con un resultado de cerca de ochenta millones de muertos. En esas cifras están incluidos los muertos en los campos de concentración de Hitler y los miles de muertos en los Gulag de Stalin. Estas últimas víctimas, silenciadas por un sector político que aún no se explica qué pasó. En ese mismo siglo pasado fueron lanzadas por Estados Unidos dos bombas atómicas contra dos ciudades pobladas por miles de inocentes. Se calculan más de doscientos mil japoneses muertos por efectos de la radiación. El colonialismo europeo reinaba en África, a piacere. Solo en el Congo se calculan cerca de veinte millones de muertos. El régimen sudafricano de apartheid sobrevivía a pesar de las sanciones de la ONU y del bluff del boicot europeo. Mientras, el ciudadano Mandela pasaba 27 años en prisión.

Recuerdo muy bien cuando por primera vez aterricé en el aeropuerto de Johannesburgo, en agosto de 1983. Quedé impresionado con la cantidad de aviones Jumbo de diversas líneas aéreas europeas estacionados allí, a pesar del boicot. Continuando con la cartelera de atrocidades del siglo XX, ¿cómo poder olvidar la guerra de Vietnam, tan inhumana como el genocidio que realiza el gobierno de Israel hoy en Gaza? No olvidemos la guerra de Corea, el quiebre de nuestra democracia y las víctimas del golpe de Estado en Chile. Las múltiples dictaduras militares que asfixiaban nuestro continente. Aquí hago una pausa para recordarles la pregunta: ¿cuál creen ustedes que habría sido nuestra reacción en esos años si hubiera existido el celular y las redes? Con toda seguridad, ese ayer nuestro habría sido tan agresivo e inquisidor como el presente.

Continuar leyendo editorial

Eusebio SANJANE

Cientista político, poeta

Maputo, Mozambique



Verbo en llamas

Rasgo el papel con huesos.
Del otro lado sale un cuervo de cristal.
La lengua se mastica hasta sangrar sílabas.
Yo digo:
«Soy la viuda del fuego».
Celan escupe nieve en mi boca.
Pizarnik rasga el vestido,
cuelga el corazón en un árbol de huesos.
Y el mundo entero es solo
un útero en combustión.

Atlas de las pequeñas revoluciones

Revolución es doblar el periódico por la mitad y no leerlo.
Es devolver al cartero un sobre con «haga lo que quiera».
Es sustituir un anuncio por un poema pegado a toda prisa.
Revolución es susurrar lo imposible en la cola del banco,
es prestar un abrazo a quien ha perdido el término «mañana».
Es plantar una hierba entre las piedras de la acera,
y llamar a eso geografía de la resistencia.
Se multiplica en gestos mínimos:
un café pagado a quien no espera; una palabra que no sirve al lucro.
Atlas de ello: mapa sin capitales, solo pequeñas ciudades ciertas. ►

Evangelio de la sombra

Al principio era la cicatriz.
Luego vino la boca,
y la boca se abrió en un grito.
Ningún dios apareció,
solo el eco repitiendo: sufre.
El poema es la herida que insiste en hablar.
Las manos tiemblan, pero escriben.
Escriben contra la muerte,
contra la policía,
contra el olvido.
La sombra se convierte en patria,
el cuerpo se convierte en templo,
la palabra se convierte en arma.
Y el silencio,
ese silencio,
no es más que otro campo de batalla.

Aritmética celestial

Dios es un matemático obsesivo,
cuenta estrellas como quien suma fracciones:
denomina galaxias, numera átomos,
calcula la probabilidad exacta
de que dos miradas se encuentren en una mirada dentro de
un Chapa 100.

No hay casualidad en el universo,
solo ecuaciones demasiado complejas
para nuestra comprensión limitada.
El beso que parece espontáneo fue
programado desde el Big Bang,
cada variable cuidadosamente considerada.

El niño que dibuja un sol sonriente
participa sin saberlo
de la gran matemática cósmica.

El borracho que tropieza en las calles
sigue al pie de la letra la trayectoria calculada en los albores de los
tiempos.
Cuando lloramos la pérdida de alguien,
solo estamos reconociendo un resultado ya
previsto,
una sustracción inevitable en la gran contabilidad
celestial.
Dios suma, multiplica, divide.
Solo que no sabe restar sin dolor.

Quizás por eso inventó la muerte:
para transformar la ausencia
en un problema tan complejo
que ni siquiera Él puede resolver
sin recurrir al infinito.



MUSEO DE LA
SOLIDARIDAD
SALVADOR ALLENDE



Alexander Calder. "Sin título" (1972). Colección MSSA

Nueva exposición de la Colección MSSA explora el movimiento que impulsó a artistas del mundo a crear y donar obras al pueblo de Chile

La muestra reúne esculturas, textiles, pinturas, fotografías, performances y registros audiovisuales de artistas como Elías Adasme, Alexander Calder, Ester Chacón-Ávila y Lygia Clark. Incluye homenajes a figuras clave vinculadas a la historia del museo y una sección especial dedicada a las obras desaparecidas durante la dictadura, demostrando cómo el arte conmueve, inspira compromisos y mantiene viva la memoria.

Impulsada por el espíritu de afecto y compromiso que dio origen al Museo de la Solidaridad Salvador Allende, el próximo 10 de octubre a las 18:30 hrs, se inaugura la exposición *Del amor que mueve el sol y las otras estrellas*, curada por la historiadora del arte Amalia Cross. Esta exhibición aborda el movimiento que inspiró a un grupo de artistas a crear y donar obras a la Colección MSSA con el propósito de constituir un museo en nombre de la solidaridad.

Las obras seleccionadas se despliegan como una constelación que invita al público a explorarlas, interactuar con ellas y replantear su vínculo con el arte y la sociedad. Esculturas, textiles, pinturas, grabados, collages, fotografías, dibujos, performances, poemas, instalaciones, videoarte y registros audiovisuales se entrelazan para revelar cómo la Colección MSSA moviliza afectos, compromisos y memorias, acercando el arte a la vida y transformándola.

UN CUENTO DE NAVIDAD EL PÁJARO QUE SE ENFRENTÓ A LA OSCURIDAD



Melker 48 - 100x150 - 2016

Érase una vez un gallo que se sentaba en el campanario de una iglesia, como suelen hacer los gallos de iglesia. Desde el campanario, el gallo había visto muchas cosas. A veces momentos de luz, a veces momentos de oscuridad. Y ahora había oscuridad en todo el mundo. Una oscuridad que envolvía los corazones de las personas. A pesar de que pronto sería Navidad.

Un día, el gallo se preguntó: ¿De dónde viene esta oscuridad? Y se armó de valor, porque sabía que a la oscuridad no le gustaba que se le hicieran preguntas. Pero el gallo siguió pensando en esa pregunta durante días y semanas. Una pregunta que daba lugar a más preguntas. Al final, se preguntó: ¿Por qué tenemos que soportar esta oscuridad? En ese momento, se encendió una luz de esperanza en el gallo. Una esperanza que crecía y crecía.

Así que una noche comenzaron a sonar las campanas de la iglesia. La gente miró con asombro por sus ventanas y allí, en lo alto del campanario, vieron que los colores del gallo brillaban con tanta intensidad que la enorme oscuridad se disipó. Todos se quedaron sin palabras. Nunca habían visto nada parecido.

El gallo permaneció firme allí, en la noche, y se desató una belleza maravillosa. Y la gente acogió la luz que el valiente pájaro regalaba al mundo. La esperanza se extendió entre ellos y salieron a las calles y dijeron que ya no querían la oscuridad.

Así fue como la derrotaron. La oscuridad. Todo había comenzado con una pregunta. Y quien había hecho la pregunta era el pájaro que se había armado de valor. El pájaro que anhelaba la luz que todos habían olvidado. Porque él conocía su historia. Recordaba que más allá de la oscuridad estaba la luz. Y ahora que la luz se extendía por el mundo, todos hablaban del pájaro que se había enfrentado a la oscuridad.

MUSEO DE ARTE MODERNO CHILOÉ

17ª Muestra Regional de Arte Contemporáneo

Carlos Araya Vargas

*No man's land
(El fin de las Vanitas)*



Colectiva

*Notas al margen: resistencias
de lo sensible*



Viviana Silva Flores

Contar el mar(itorio)



Charlotte Haslund-Christensen

Esperanza y miedo



Jazmin Vera Ruiz

Tempo



www.mamchiloe.cl
Parque Municipal
de Castro

25 de octubre a
19 de diciembre 2025

Martes a domingo
10.30 a 17.00 hrs.



PAOCC
Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras



Carlos DECKER-MOLINA

Escritor y Periodista boliviano

Estocolmo, Suecia

LA NOCHE DE MIS CRISTALES, ROTOS

Debajo de mi pellejo habitan dos: el viejo y el otro. Tampoco es joven, pero insiste en fingirlo.

Con voz preocupada, el viejo despierta al joven y le confiesa:

— Aunque estoy tendido en la cama, siento mareos, como si una calesita cerebral desbaratara todos mis equilibrios.

El joven, aún adormilado, escucha mientras el viejo sigue relatando:

— Al moverme para encender la luz del velador, mi brazo apareció en el extremo opuesto, la lámpara se fue al techo y yo, de pronto, estaba en el suelo.

— ¿Qué pasa? —pregunta ella, su compañera de siempre. Solo ve al viejo, porque el joven habita en su memoria: lo recuerda, pero no lo reconoce frente a sí.

El viejo, que sobrevive en mi pellejo cubierto de pecas, se deja guiar por la sabiduría de ella, esa mezcla de intuición y visión que durante más de cincuenta años completó los impulsos extremistas de aquel hombre ahora encogido. La mira con sus ojos rasgados y asiente en silencio.

Ella se levanta, duda: ¿taxi?, ¿ambulancia? El celular decide. Menos de 45 minutos después ya estamos en el hospital.

Enfermeros, médicos, paramédicos: el setenta por ciento son hijos de inmigrantes o refugiados de guerra. ¿No eran delincuentes? ¿No los iban a expulsar?

Electrocardiograma. Pulso. Muestras de sangre. Buscan al saboteador que arrojó piedras contra la cristalería auditiva y convirtió la cabeza del viejo en una calesita que todavía gira, aunque menos.

La hoja de chequeo es clara: ¿Corazón? Bien. ¿Presión arterial? Bien. ¿Cerebro? Bien. ¿Entonces? La médica sueca me mira con ojos de lago helado y, sin pestañear, pronuncia dos palabras:

— Kristallsjuka.

La traducción: enfermedad de los cristales.

Recuerdo que, según una diputada chilena, los nacidos a 3.000 o 4.000 metros padecemos hipoxia cerebral. Le pregunto a la mujer de ojos glaciales si esa es la causa. Ella responde como una enciclopedia serena:

— Quienes nacen y viven en altura están expuestos a una menor presión parcial de oxígeno. En teoría hay riesgo de hipoxia, pero el cuerpo se adapta: más glóbulos rojos, mayor capacidad pulmonar, cambios en la microcirculación y enzimas que optimizan el oxígeno.

El viejo escucha. Ella también. Pero el otro —ese que juega a ser joven— quiere saber qué provoca la Kristallsjuka.

La médica se sienta en un taburete y explica:

— Es el nombre popular del vértigo posicional paroxístico benigno. Un problema del oído interno. En el órgano del equilibrio existen pequeños cristales de carbonato de calcio, otolitos, que al soltarse y desplazarse envían señales falsas al cerebro. Eso produce vértigo súbito e intenso, sobre todo al girar la cabeza o incorporarse.

En resumen: la enfermedad de los cristales nace en el oído interno, no en el cerebro. Se cura sola o con ayuda de terapia: movimientos de cabeza que reacomodan los cristales en su sitio.

Ella, con una sonrisa cómplice, le dice al viejo:

— Pide hora con el terapeuta. Si viajas a la Feria del Libro de Gotemburgo y te encuentras con Liliana Colanzi, va a pensar que estás borracho.

Quedan casi dos semanas de tratamiento. Tiempo suficiente para alinear los cristales.

El viejo y el joven, atrapados en la misma piel, se toman del brazo de ella para no caer y caminan hasta el restaurante de la esquina. Deciden almorzar allí.

— ¿Vino? —pregunta uno de ellos.

Nadie sabe si los cristales se reponen o se embriagan. Mejor no hacer pruebas, concluyen ella y el joven. Pero... el viejo se frota las manos y sonríe:

— Ha nacido un cuento. Mañana enfrentará la luz de la crítica.



Arte Patrizia DESIDERI

www.patriziadesideri.com

[mail: patrizia.desideri@gmail.com](mailto:patrizia.desideri@gmail.com)



CINCO DIGRESIONES SOBRE JOSÉ DONOSO Y EL BOOM Y POST-BOOM LATINOAMERICANO*

Luis BENÍTEZ

Poeta, narrador y ensayista
Buenos Aires, Argentina

Digresión primera

En el volumen titulado *Aquellos años del boom* (Editorial RBA, 2014), del periodista español Xavi Ayén, la superagente literaria Carmen Balcells Segalá, la «Mama Grande» del fenómeno y su principal impulsora junto con el entonces propietario de Seix Barral, Carlos Barral y Agesta, afirma: *“El invento de la palabra boom no fue para constituir una fraternidad de amigos, para relacionarse afablemente e irse de excursión al campo con las familias. No, no, no... Aquello era un lobby, algo que tiene que ver con el poder literario. Con vender, ¿comprende? Vender. Y, tantas décadas después, aún funciona el invento. Venden millones de ejemplares”*, le dijo Balcells a Ayén.

Como mínimo, el boom ofrece dos caras, como el dios Jano: una construcción cultural y a la vez comercial, facetas que se complementan, interceptan, interactúan, se interpelan y se modifican recíprocamente. Sin la una no hubiese existido la otra. En ocasiones la lógica del capitalismo genera eclosiones culturales enriquecedoras, en el doble sentido de la misma expresión.

Digresión segunda

Como construcción cultural innovadora, el boom debía establecer una modificación del canon internacional, abriendo paso a una vanguardia latinoamericana, argumentación todavía posible en los '60, tiempos previos a la posmodernidad que disolvió la potencia del término. Sin embargo, las vanguardias (término de origen militar) necesitan de una retaguardia (mismo origen)

que asegure su avance en la escala de lo temporal, a fin de no agotar su permanencia y en tanto y en cuanto se acepten las jerarquías preestablecidas. Los generales del boom fueron los luego archiconocidos Gabriel García Márquez, Julio Cortázar, Mario Vargas Llosa y Carlos Fuentes. Los mandos medios no ofrecen una definición tan clara ni aceptada y hasta hubo que publicitar un *post-boom* para solidificar la afirmación anterior, al tiempo que se garantizaba la continuidad de las ganancias de editores y agentes literarios.

La curiosa maniobra permitió inclusive asociar al boom propiamente dicho a antecesores y continuadores, brindándole a todo el conjunto una instalación todavía más concreta en la cultura. Juan Rulfo, Elena Garro, María Luisa Bombal, Clarice Lispector, Augusto Roa Bastos, entre otros, fueron asignados a la condición de precedentes. La continuidad, el *post-boom*, fue establecida gracias a la asociación de otras obras y otros nombres: Luisa Valenzuela, Giannina Braschi, Cristina Peri Rossi, Elena Poniatowska, Isabel Allende, Antonio Skármeta, y Gustavo Sainz, también entre otros. El chileno José Donoso aparece cabalgando entre ambos períodos, de igual modo que el argentino Manuel Puig: ambos atravesaron la fiesta literaria y comercial del boom y hasta publicaron algunas de sus mayores obras ya terminado este. Llamativamente, el período de los antecesores y el de los continuadores del fenómeno son los únicos que incluyen escritoras, asegurando el rol de los masculinos asignados al papel principal e «indiscutiblemente canonizado» del boom propiamente dicho.

► Digresión tercera

La obra de Donoso, tan celebrada como estudiada, que coincide con el estallido del *boom* y recibe su impulso, es su novela corta *El lugar sin límites*, publicada por la Editorial Joaquín Mortiz, en México, 1966, el mismo sello que un año después publicó la novela *Cambio de piel*, de Carlos Fuentes, ganadora del Premio Biblioteca Breve de la editorial Seix Barral en España.

Como ya sabemos, la diégesis de *El lugar sin límites* tiene por protagonista a Manuela González Astica, un homosexual travestido que regentea un burdel en la remota localidad chilena de El Olivo, propiedad casi exclusiva del poderoso diputado y terrateniente local Alejandro Cruz, Don Alejo, de quienes prácticamente todos sus pobladores dependen, directa o indirectamente. Tal como lo resalta Severo Sarduy en su obra *Ensayos generales sobre el barroco* (Ed. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 1987): “la inversión central, la de Manuela, desencadena una serie de inversiones: la sucesión de éstas estructuran la novela. En este sentido, *El lugar sin límites* continúa la tradición mítica del mundo al revés (...). El significado de la novela, más que el travestismo, es decir, la apariencia de inversión sexual, es la inversión en sí: una cadena metonímica de vuelcos, de desenlaces transpuestos, domina la progresión narrativa”. Inversión que desplaza en la novela de Donoso el tradicional rol protagónico del varón heterosexual, sí figura central en las obras de Cortázar, García Márquez, Vargas Llosa y Carlos Fuentes, los cuatro mosqueteros del *boom*, por la de un travesti, *madame* de un prostíbulo, en un sitio tan sórdido como El Olivo, carente en absoluto de los mágicos encantos de Macondo, París, u otros carismáticos ambientes como los pergeñados en ocasiones por Vargas Llosa o Fuentes. Y lo hace Donoso en 1966, hace bastante más de medio siglo ya.

Digresión cuarta

La inversión de valores, escenarios y protagonistas operada por Donoso en su novela posee múltiples facetas, una de las cuales es bien señalada por la Doctora en Letras Modernas por la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina, Miriam Pino, en su trabajo *Modernidad, cultura de latifundio y cultura minoritaria en El lugar sin límites (1966) de José Donoso*, cuando refiere: “La historia de la travesti Manuela González Astica permite acceder al modo en que se entiende América Latina, la heterogeneidad y la modernidad enraizadas en no pocos casos, a través de enclaves corporativos donde la cultura del latifundio conjuga sometimiento, patriarcado y género. Entiendo esta tríada como una unidad altamente problemática que es recreada y cuestionada a partir de producciones artísticas. *El lugar sin límites* fue publicado en el período bien conocido como el ‘Boom’ de la literatura latinoamericana y muchas veces fue considerado por los críticos como un mero ejercicio de su siguiente novela *El obscuro pájaro de la noche*. No obstante, un análisis más profundo nos permite inferir que se trata de una pieza clave de la producción donosiana mediante la que es posible discernir una crítica al Estado moderno chileno de la década de los sesenta, al resaltar dimensiones socioeconómicas del *de-rroche* y reconocer sujetos ‘fuera de lugar’”.

Patriarcado, sometimiento y género bien enraizados en el mensaje y metamensaje transmitidos por obras anteriores, contemporáneas y posteriores al *boom* latinoamericano, a los que la inversión manifiesta en *El lugar sin límites* hace algo más que lesionar: la novela de Donoso abre desde un sitio

de prestigio y difusión el juego de inversiones que décadas más tarde, con la evolución de la cultura, deparará la mayor publicación y divulgación de los antes «sujetos fuera de lugar»: textos que en factura de novelas, relatos y cuentos, atenderán a referir las peripecias de protagonistas LGBT, ya visibilizados y aceptados como sujetos literarios por el canon y no relegados a las áreas marginales y/o censuradas, barridos fuera del campo de lo admisible.

Digresión quinta

Desde luego que estas meras especulaciones en cuanto a la calidad propia y la proyección alcanzada por *El lugar sin límites* de José Donoso no agotan, ni por asomo, cuanto puede decirse respecto de su obra, esta novela corta en sí, ni la relevancia de su aporte en fecha tan lejana como los años ‘60, durante el *boom* latinoamericano, para favorecer el ingreso de un nuevo tipo de textos en el canon actual, cuando se multiplican los títulos y lanzamientos editoriales de similar espectro. Antes bien, atienden a establecer un posible punto de partida para discusiones y debates posteriores.

(*) Una versión abreviada de este mismo texto fue leída por el autor en el marco de The Gronthee «Latin American Literature» Talk, concretado el 27 de marzo de 2021, a las 2 P.M. hora de Londres, vía Zoom, que contó además con la participación de los autores Sajjad Sharif (Bangladesh), Tapodhir Bhattacharjee (India), Roberto Echavarren (Uruguay), Luis González-Barrios (España), Enrique Bernal Albitres (Perú), Ana López H. (Colombia), Romina Freschi (Argentina), Carlos Reyes Manzo (Chile), Rossana Camarena (México) y Gaby Sambucetti (Argentina/Reino Unido). La organización estuvo a cargo de la Saudha Society of Poetry & Indian Music, la revista *La Ninfa Eco* y la Radha Raman Society, con la coordinación general del poeta Ahmed Kays-her (Bangladesh /Reino Unido).





SITIO DE MEMORIAS PARQUE CULTURAL DE VALPARAÍSO EX CÁRCEL RECIBE

IV Encuentro Nacional de Sitios de Memoria

Las Artes de las Memorias por el
Derecho de Vivir en Paz

Seminario Internacional

A 50 Años del Plan Cóndor. Aprendizajes
y Desafíos para América del Sur

Valparaíso, 3 y 4 de octubre 2025

10 años de la Unidad de Cultura, Memoria y Derechos Humanos

Organizan:



10
2013-2023
UNIDAD DE
CULTURA, MEMORIA
Y DERECHOS HUMANOS



Colabora:



DESORDEN, MIEDO, VOYEURISMO

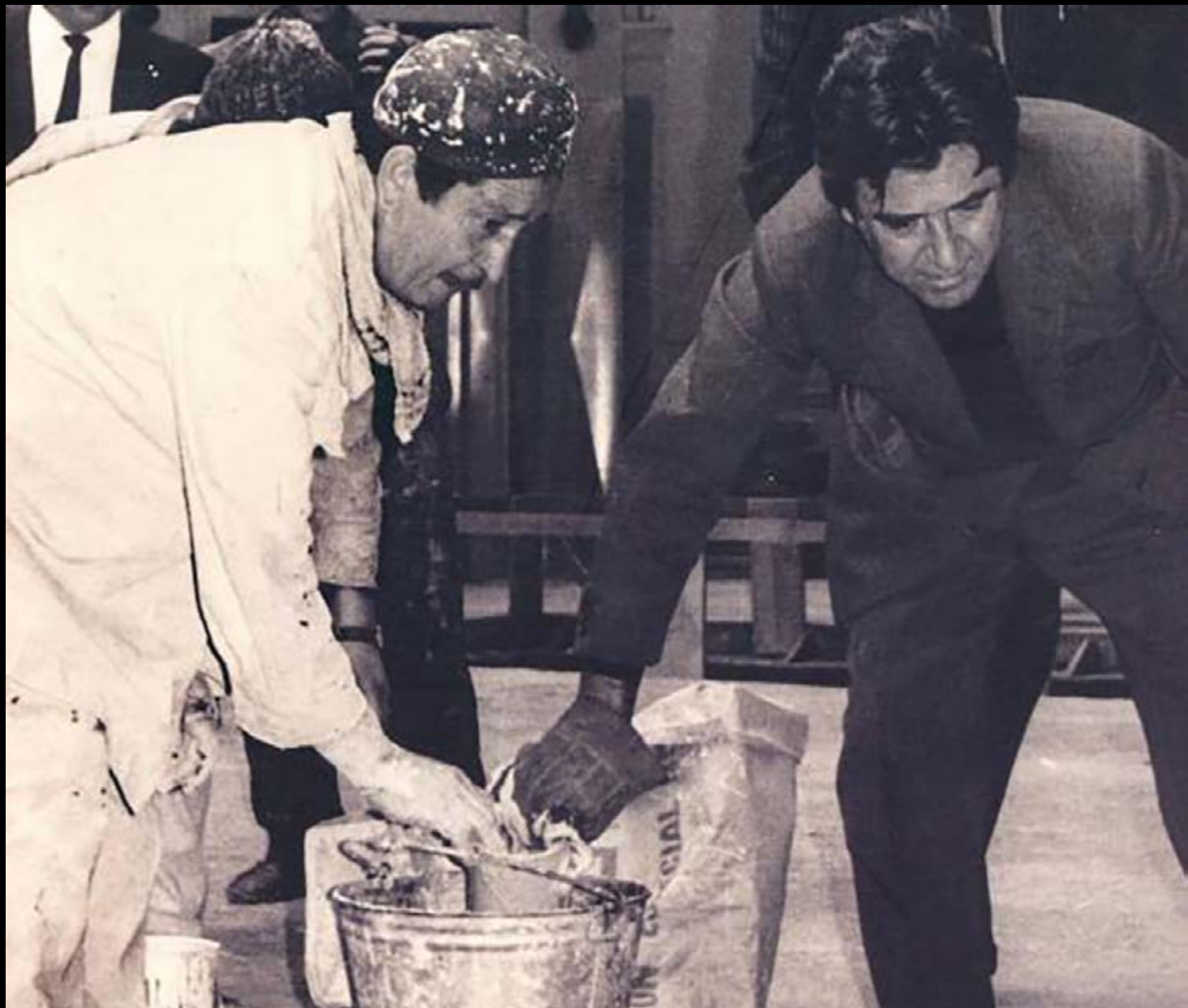
Por su constitución más bien delicada, J. no tiene ganas de pasarse el día ordenando papeles, lavando loza, barriendo o pasando la aspiradora, etc., y no contesta a veces los mensajes telefónicos, emails, no revisa el Instagram, imbuido como está por ese temor vago, siempre presente, que tiene sus alzas y sus bajones según cómo se vaya dando la mano micro macrocósmica. Ese miedo no es solo cosa de él y de los círculos en que se desenvuelve. Aqueja a muchísima gente, y se ve acompañado en la mayoría de las casos por una lógica bastante rigurosa de parte de los afectados. Después de todo, esa lógica, y la razón, son formas de ordenar el caos y la aniquilación que dichos individuos sienten que los amenaza por todas partes. En general, creo que hay mucha gente que opina que esa idea de la realidad, o concepción de mundo, es acertada. A lo mejor hasta denota inteligencia, un nivel elevado de conciencia. Y no es que estemos disculpando la neurosis o la paranoia. Porque dada la finitud de la vida, sobre la que tratamos de no pensar, además de la entropía presente en todo orden de cosas, es difícil evitar que muchas personas se sientan aquejadas por una cierta angustia. Sabiéndose mortales, puede que traten de armarse un orden cotidiano que de alguna manera compense el caos que los rodea y que a la postre, y como a todos, va a terminar por aniquilarlos. Pero el que habla por teléfono no es uno de sus amigos—así llamados—con quien podría hablar de estas cosas, y que incluso entendería su humor intrínseco, evidente para muchos fulanos o fulanas exilados, sin complejos, aunque vivan en esta otra tierra, mentada como “de oportunidades”, y donde se han ido armando otras vidas, aunque sigan marcados por sus estigmas originales. No era tampoco el flaco del Círculo Español, que andaba organizando un taller de literatura, para llevar un poquito de cultura a las actividades de su asociación, el que abarcaría los diferentes géneros; prosa, poesía, ensayo, teatro, e incluso guiones para el cine o la televisión—único campo rentable para la escritura en estos tiempos— y que de concretarse tendría seguramente un público de señoras y caballeros jubilados. Mientras contesta el teléfono, J. no puede dejar de apartar los visillos con los dedos para ver si la vecina se está vistiendo o desvistiendo. A esa hora de la mañana ella está en su departamento cuando no va al trabajo, que debe ser a tiempo parcial. Él supone además que ella estudia en la universidad. No está muy

seguro de su edad, aunque representa entre los veintitantos y los treintitantos, un poco entradita en carnes, pero muy bien hecha, torneadita. Cuando no le toca ir al trabajo o a la universidad—supongamos que está estudiando— se la puede ver caminando, haciendo esto o lo otro, pasando por la ventana de su cuarto, o de los otros cuartos de esa casa que comparte con otra gente joven. No está seguro si se trata de amigos, o de gente que comparte el mismo lugar, roomates, sin nada en común. A lo mejor no se puede fumar, porque J. la ha visto a veces encender una varilla de incienso y fumarse un cigarrillo, en la noche, tras sus cortinas casi absolutamente transparentes, quizás ignorando que a unos cuantos metros está la ventana del estudio de J., a quien a esa hora precisamente le bajan las ganas de examinar unos papeles que dejó sobre el escritorio, y se levanta de la cama y va al estudio. No sabe si ella es consciente de ese hecho, de ser una niña exhibicionista o a lo mejor simplemente descuidada, que por casualidad vive en una casa vecina a la de un voyeurista, o si inocentemente solo se deja vivir. Pero el acto furtivo de la observación sistemática u ocasional, intencional o casual, es un delito en esta sociedad un poco dura en estas cosas, más bien menores, pero que permite a los traficantes de drogas y cafiches ocupar sus esquinas del centro, hacer su negociado a vista y paciencia de todo el mundo, incluso de la policía. No hay tampoco que olvidar algunos atenuantes: gran parte de esos protagonistas, y la mayoría de las mujeres jóvenes que explotan, son menores de edad, y si se los aprehende ocasionalmente, no tardan mucho en volver a circular. La misma policía declara mediante sus personeros, ante las conminaciones y recriminaciones de padres angustiados, que, si se deciden a apretarle las clavijas a los ratones que trabajan en las esquinas, se les van a escapar los peces gordos que los dirigen y a los que en realidad se trata de controlar. No. No es culpa de J. Cuando él se mudó la situación ya estaba armada así, y daba lo mismo que fuera él o un armadillo el que arrendaba el departamento. Existe el consenso casi fanático de la privacidad personal: quizás esa cortinita que no tapa nada, sobre todo en la noche, cuando las otras luces están apagadas, es una convención, un símbolo, que hace que los naturales del país oficialmente no vean nada y que ese espectáculo quizás ni exista para ellos en su, expresándolo de una manera más académica, horizonte de expectativas.

145
AÑOS



MUSEO
NACIONAL
BELLAS
ARTES



Matta en el MNBA comenzando una de sus arpilleras, con Nemesio Antúnez tras él y Ramón Domínguez, maestro estucador; 1970. Archivo CEDOC MNBA.

Julio 2025 - Julio 2027

Roberto Matta. Abrir la mirada

Como parte de la celebración de los 145 años desde la creación del Museo Nacional Bellas Artes, se presentan ocho obras fundamentales del autor en la nueva muestra permanente, titulada Historias de una Colección.

En el marco de sus 145 años y en el mismo espacio donde el artista chileno Roberto Matta expuso hace más de 70 años, el Museo Nacional de Bellas Artes dedica la Sala Chile para la exhibición permanente de ocho pinturas esenciales para la Colección MNBA. Así, a partir del 10 de julio, el Museo comienza con la renovación de la exposición de su acervo, marcando un esperado reencuentro del público con uno de los creadores más influyentes del siglo XX.

Marco LUCCHESI

Poeta, Escritor, Periodista
Presidente de la Biblioteca
Nacional de Brasil
Río de Janeiro, Brasil

GRAN POESÍA DE ADELIA PRADO

Adélia Prado superó el duro desierto, el abismo del silencio y la dura oscuridad.

El viaje comenzó en las páginas de *Miserere*, como un homenaje a la nostalgia de Moro. Preservó los primeros frutos de la distancia y el desierto, para forjar ahora un libro hermoso y cautivador.

El huerto de olivos aparece entre "lágrimas y polvo de carbón", cuyo material, claro y sonoro, infunde altura y claridad a la lengua portuguesa.

Polifonía de celestiales y mortales, la voz del pueblo, la voz de Minas. Así, piedra y sueño, razón e irracionalidad celebran la coincidencia de los opuestos (en el corazón de la «flor viviente, siempre seca»).

Un libro admirable, heterodoxo y transparente. Memorias y síntesis del nacimiento de *Bagagem* al deslumbrante misterio del Todo, a la más íntima y serena comunión con el Otro: «tú, Jonathan, y yo, / diferentes, distintos, fusionados», gobernados por la ausencia que mueve al Sol y a todas las estrellas.

El verso purificado y la condición humana se traducen en un juego especular, donde los opuestos se armonizan en la sinergia de lo que nos rodea, en la conjunción de tiempos que emergen de la palabra y se disuelven en ella. Las dificultades del poema y la utopía: abundan las incursiones metalingüísticas. Dónde nacen los versos y por qué. El infinito y el grado cero de la poesía.

El mundo cobra sentido en todo el jardín. Una razón sostiene el cosmos. El bien y el mal responden a la misma llamada. Una piedra no es solo una piedra, ni una rosa solo una rosa: ambas poseen la huella trascendente que la poesía es capaz de alcanzar.

Un libro de riguroso *ostinato*. Más ligero y delicado, como la joven Adélia corre con un corazón sensible y un hambre inconmensurable. Algo me cautiva, me perturba y me conmueve. Siento en estas páginas un dolor sagrado y una llama de esperanza, en la profunda vigilia de los sentidos, como los profetas de Aleijadinho, que durante siglos han mantenido la mirada fija en el horizonte.

Recuerdo un viaje a Divinópolis. Mientras Adélia hablaba de rosas, José confesaba su amor por las estrellas. Y siempre, en cada verso, entre la rosa y el cielo nocturno, el jardín y la página, crece la compasión de Adélia por el mundo, por la humanidad y por la (fatal) soledad de Dios: «Pobre el corazón y su lucha. / Pobre la Vía Láctea y su camino, / el Corazón de Jesús derramando sangre y agua».

He leído más de una vez estos poemas luminosos, inscritos en materia oscura, tan aclamados por su belleza intraducible.

Para Adélia fue necesario renovar *El Huerto de los Olivos*, dejándose perder en el seno de lo insondable, sumergiéndose valientemente en el abismo, como quien se abandona a la inmensidad, al fuego y a la oscuridad de la Nada, para alcanzar una intuición cortante, severa, peligrosa, brillante: «era Dios quien dolía dentro de mí».



CENTRO

CULTURAL

LA MONEDA



“Reflejos de Chile Un siglo del Banco Central”

Centro Cultural La Moneda y el Banco Central de Chile te invitan a conocer la exposición Reflejos de Chile. Un siglo del Banco Central, la cual, bajo la curaduría de Juan Manuel Martínez y Pedro Maino, conmemora los 100 años de la institución mediante una vasta selección de obras pertenecientes a su colección pictórica y numismática.

Desplegada en nuestras salas principales, la muestra se organiza en seis capítulos temáticos, que van desde la naturaleza rural hasta la industrialización y modernización urbana, permitiendo descubrir la evolución de las sensibilidades visuales y económicas del país. Se exhiben obras de artistas fundamentales como José Gil de Castro, Raymond Monvoisin, Pedro Lira, Celia Castro, Camilo Mori, Ana Cortés, Juan Francisco González, Thomas Somerscales, Rafael Correa y Pablo Burchard, entre muchos otros.

La obra pictórica más antigua data de 1820, mientras que el objeto más contemporáneo es la moneda conmemorativa del centenario del Banco Central. Junto a ellas, se presentan réplicas de lingotes de oro, billetes históricos y monedas de distintas épocas, en una línea de tiempo que abarca desde 1898 hasta 2025, organizada en siete períodos clave de la historia institucional del Banco Central y del país.



Aunque le vendría bien a una novela política, el título de mi artículo es solamente el nombre de las calles que forman la esquina de mi croquis.

Esta casa del barrio Yungay tiene un estilo que, el maravilloso libro "Santiago Poniente", dirigido por Miguel Saavedra con Gustavo Carrasco, Eliash, Moreno y cooperación francesa, denomina "clasicismo popular". A mi juicio: neoclásico minorado.

Dibujo apoyando mi espalda sobre la fachada del restaurant "Peluquería Francesa", esperando la hora de nuestra reunión del "Club Democracia Libertad" que preside el antes Rector Luis Riveros. Este urbanismo histórico me lleva a pensar en arquitectura y política.

La política es mi vida y la arquitectura mi profesión. Mientras dibujo esta casa esquina que, para revalorizarla en su sentido histórico, fue propuesta como inmueble de conservación, sufro que nuestra actual vida política no vincula el curso de la historia degradándose al tratar el presente. Aparecen tentaciones de maximalismo porque algunos parecen no saber, ni querer saber, lo que nos costó perder la Democracia, recuperarla y estabilizarla.

Las palabras Democracia, Libertad, Justicia, Dignidad, movilizaron nuestras conductas; estudiábamos su significado queriendo pasar de la consigna al contenido programático, para darles sentido real en la vida de todos. Soñábamos que la política no fuera buscar el poder por el poder. Organizarse y comprometernos se llamó Partido. Y aunque a algunos se nos pasó la mano **en la ilusión de la Revolución, el paso de los años no nos ha deprimido hacia la renegación ni nos confina en la nostalgia.** Comprometidos con la realidad presente, en el club de Riveros encontramos **compañía en libertad**, sin sectarismos, **en calle Libertad con Compañía.**

Con mi dibujo, al estimular el **cuidado de valores patrimoniales** urbanos materiales, **contrasto** como se pierde el diálogo, **patrimonio inmaterial** de nuestra sociedad chilena, en plena elección presidencial. ¿Será que, en la transición de la dictadura

Patricio HALES DIB

Político, arquitecto

Santiago, Chile

a la democracia, exageramos buscando consensos y acuerdos que, junto con los beneficios de progreso y estabilidad, diluyeron ciertas diferencias que son esencia de los partidos políticos en democracia? Quizás desdibujamos los bordes del "tomar partido" para asegurar la transición. Exagerando el ponernos de acuerdo, provocamos la reacción de quienes hoy rechazan los acuerdos. La dictadura impidió el debate político, pero en democracia, en 30 años de progresos indiscutidos, no desarrollamos pedagogía política ni preparación ideológica.

Mi pluma marca con tinta china, la cornisa, el zócalo y los vanos verticales, que dan cierto señorío a esta casa, más sencilla que otras joyas patrimoniales del barrio Yungay y Brasil. **También la Democracia debe cuidar su patrimonio.**

La campaña presidencial 2025 podría ser la oportunidad de hacer crecer la educación ciudadana de manera amplia y profunda. Necesitamos a los candidatos ayudando a que la decisión del votante sea seria, pensada, vinculada a las libres convicciones de cada cual y fortalecida con el estudio.

Si para hacer una nueva Constitución hubiésemos practicado la hipótesis del contacto de Pedro Barría, no se hubiesen escrito dos propuestas polarizadas sucesivas que, por falta de diálogo, fueron sabiamente rechazadas abrumadora y democráticamente por el país.

En este 2025, los candidatos presidenciales deberían construir el diálogo de debate pedagógico que serene al país en un ánimo entusiasta de reflexión para el progreso social y político.

Por eso guardo mi pluma y mi croquera para entrar al Club y aprender con los demás.

CLASICOS OFF THE RECORD

Ramón DÍAZ ETEROVIC



OFF THE RECORD
TELEVISIÓN



Ricardo FRANCO*Fotógrafo, documentalista
y videasta Portugués**Maputo, Mozambique*

“Calamidades” en Mozambique: De las donaciones internacionales a la expresión del comercio de ropa usada

En Mozambique, la palabra “calamidad” ha adquirido una connotación especial en la vida cotidiana de las comunidades, trascendiendo su significado original relacionado con los desastres naturales. Actualmente, el término se usa ampliamente para referirse a la ropa usada, especialmente la que se vende en mercados informales y populares. Este cambio de significado refleja un fenómeno cultural y económico que configura las estrategias de afrontamiento del país.

Originalmente, el término “calamidad” se asociaba con las donaciones de ropa recolectadas por la comunidad internacional tras desastres naturales, como ciclones e inundaciones, que periódicamente devastan diversas regiones del país. Estas donaciones de ropa usada, a menudo provenientes de países desarrollados, se denominaban “ropa de calamidad” debido al impacto social que causaban al proporcionar ropa de emergencia a las poblaciones afectadas.

Sin embargo, con el tiempo, el término evolucionó para abarcar no solo las donaciones oficiales, sino también el mercado informal de ropa de segunda mano, que se convirtió en una realidad cultural y económica en Mozambique. Este cambio semántico refuerza la conexión entre la lógica de supervivencia ante las dificultades y la práctica de reutilizar la ropa, que de alguna manera se ha convertido en parte de la vida cotidiana.

Hoy en día, la palabra “calamidad” revela una práctica común en las calles y mercados del país. Vendedores ambulantes y pequeños comerciantes venden ropa usada —a menudo adquirida en países del hemisferio norte, Europa y Asia, mediante importaciones informales o donaciones— a una amplia gama de consumidores que buscan ropa asequible y de calidad razonable.

Este comercio informal representa un sustento vital, ya que innumerables familias dependen de la venta de ropa usada para asegurar su sustento diario. Las prendas se revenden en mercados tradicionales, ferias y comercios informales, creando una especie de economía paralela que también apoya la economía local, aunque a menudo de forma precaria y sin regulación oficial.

El uso y comercio de ropa “de desastre” también refleja una forma de resistencia cultural, donde se valora la reutilización y el reciclaje ante la escasez de recursos. A pesar de las críticas sobre su calidad, higiene e impacto en la industria textil nacional, muchos consideran esta práctica una estrategia eficaz para adaptarse a las dificultades económicas y las frecuentes crisis del país.

Por otro lado, la expresión resalta la compleja relación entre la ayuda humanitaria, el desarrollo económico y la sostenibilidad. Simboliza los esfuerzos de una población que, ante las calamidades, busca maneras de sobrevivir y superar sus limitaciones, al tiempo que transforma una expresión de tragedia en una realidad de resistencia social y de mercado.













TEATRO
BIOBÍO





SIBILLA ALERAMO: PIONERA DEL FEMINISMO ITALIANO

Dafne MALVASI

Poeta, docente y traductora

Italia, Chile

Sibilla Aleramo (1876-1860) poeta, escritora, periodista, fue una de las pioneras del feminismo en Italia.

En su obra más famosa, la novela autobiográfica "Una donna" (Una mujer), publicada en 1906, relata el proceso de toma de conciencia de una mujer que, tras sufrir violencia, violación y opresión en el matrimonio - y verse obligada a casarse con su violador según la ley de la época del llamado "matrimonio reparador" -, decide dejar a su marido y a su hijo para buscar su independencia personal e intelectual.

Esta decisión escandalizó a la sociedad italiana conservadora del siglo XX, especialmente por la valentía con la que Aleramo abordaba temas como la violencia matrimonial y la maternidad forzada.

Aleramo escribe palabras incendiarias, como nunca antes se habían escrito:

"¿Por qué adoramos el sacrificio en la maternidad?

¿De dónde surgió esta idea inhumana de la inmolación materna?

De madre a hija, durante siglos, la servidumbre se ha transmitido. Es una cadena monstruosa.

Todas, en algún momento de nuestra vida, tenemos la conciencia de lo que nuestra madre hizo por nuestro bien; y con esa conciencia, el remordimiento de no haber compensado adecuadamente el sacrificio de nuestra amada madre.

Entonces, derramamos sobre nuestros hijos lo que no les dimos a nuestras madres, negándonos a nosotras mismas y ofreciendo un nuevo ejemplo de mortificación, de aniquilación.

*¿Qué pasaría si, de una vez por todas, se rompiera la cadena fatal, y una madre ya no reprimiera a la mujer que lleva dentro, y un hijo aprendiera de su vida un ejemplo de dignidad?" **

Aleramo centra la atención al cuerpo de la mujer, como espacio íntimo y personal de autodeterminación, abordando la autonomía sexual y el control de las decisiones reproductivas como componentes esenciales de la libertad femenina.

Además, critica ferozmente el matrimonio como institución que puede oprimir a la mujer cuando se convierte en

una relación de poder asimétrico y dependencia económica y emocional.

A lo largo de toda su vida y obra, la escritora italiana denuncia las estructuras patriarcales que oprimen a las mujeres, defendiendo su dignidad frente a roles tradicionales y expectativas sociales y culturales limitantes.

"Si estamos convencidos de una diferenciación espiritual profunda entre el hombre y la mujer, debemos convencernos de que implica una diversidad expresiva profunda.

El mundo femenino de la intuición, este contacto más rápido del espíritu humano con lo universal, si la mujer llegará a expresarlo, será, sin duda, con movimientos nuevos, con ráfagas, con estremecimientos, con pausas, con transiciones, con vórtices desconocidos para la poesía masculina."

En unos de sus poemas más famosos, Aleramo deja que su voz poética hable, desde lo íntimo y confesional:

"Soy tan buena a lo largo del día.

Entiendo, acepto, no lloro.

Casi aprendo a tener orgullo casi como si fuese un hombre.

Pero, al primer escalofrío morado del cielo todos los diurnos apoyos desvanecen

Tú me suspiras desde lejos:

— ¡Tarde, tarde dulce y mía! —

Me parece tener entre los dedos el cansancio de toda la tierra.

*No soy nada más que mirada, mirada perdida, y venas." **

El poema critico sutilmente la rigidez de comportamientos masculinizados y afirma la necesidad de reconocimiento de la emoción y la corporeidad femenina.

En el verso "casi aprendo a tener orgullo casi como si fuese un hombre", Aleramo subraya una vez más su autonomía de mujer, sin temer la presión de los roles de la sociedad, porque Aleramo era mucho más que ese "casi": era una Mujer.



**MUSEO DE ARTE
CONTEMPORÁNEO**

FACULTAD DE ARTES UNIVERSIDAD DE CHILE



EXPOSICIÓN: RITOS CORPÓREOS

Gabriela Carmona Slier, Isidora kauak Aguad y Fernanda Núñez Camus. Curaduría: Daniela Berger Prado.

Un rito es una inscripción del cuerpo en el tiempo, un guión invisible donde el gesto de repetición no es costumbre, sino que crea sentido. Un arquetipo cuyo uso de objetos delicadamente escogidos, se cargan y renuevan de poder y memoria. En su accionar surge un lenguaje sin palabras que une lo humano y lo sagrado, lo efímero y lo eterno, resistiendo al olvido y resignificando el cuerpo como territorio político y simbólico. Ritos corpóreos reúne las prácticas de Gabriela Carmona, Isidora Kauak y Fernanda Núñez, quienes exploran la potencia ritual del cuerpo y los objetos, actualizando tradiciones ancestrales y desafiando órdenes sociales y patriarcales. Sus obras muestran cómo el arte, en tanto práctica espiritual y de conocimiento, se convierte en espacio de invocación, memoria y comunidad.

Inauguración: 10 de octubre, 19h.

Proyecto financiado por Fondart Nacional, convocatoria 2025

Ernesto GONZÁLEZ BARNERT

Poeta, cineasta, gestor cultural

Santiago, Chile

Se habla mucho de ella. Se la invoca en discursos de ocasión, se la esculpe en bustos opacos que adornan plazas rotas y avenidas por donde nunca caminó. Se la eleva a emblema, se la cita como postal de una nación que no supo —ni quiso— tenerla cerca. Gabriela Mistral es, antes que todo, una herida abierta. Un fuego frío. Una figura inmensa, quebrada por dentro, que sigue diciéndonos verdades que aún no sabemos cómo sostener.

“Mi peor biografía les llegará siempre de Chile”, escribió. Y no era una frase ingeniosa, sino una condena dictada desde la experiencia. Desde esa tierra de pasillos oscuros y oficinas donde la llamaban “Gaby” para disminuirla; donde le inventaban amantes para justificarle cargos; donde su falta de título era más grave que la abundancia de su genio. Donde, mientras la alejaban, le colgaban medallas a la distancia.

“Creo que en la eternidad debe haber una oficina chilena de tramitaciones”, dijo también. Uno imagina el más allá lleno de formularios duplicados, timbres que no llegan, respuestas que se pierden en ventanillas vacías. Humor filoso, claro, pero también una tristeza profunda: la que solo conoce quien fue despreciado por el país que amó.

Se ha escrito mucho sobre Gabriela, pero se la ha leído poco. Como dijo Enrique Lihn, citado por Jaime Pinos, los cultos han alzado su hornacina y puesto en ella una figura que se le parece, pero solo como un mármol a un cuerpo, o una sombra a la luz. Acomodada. Domesticada. Santa a conveniencia, o madre lesbiana y queer, cuando ella —como tantos en su época— evitó siempre cualquier etiqueta, cualquier militancia de orden, sobre todo en lo sexual. Casi nadie se atreve a enfrentarse a su voz sin afeites, sin ponerle de su propia necesidad o cosecha. A ese tono duro, amoroso, rotundo, de quien vio el mundo de frente y no dejó de escribirlo.

Gabriela fue víctima del clasismo, del centralismo, del patriarcado, de la burocracia. Todo eso junto. Se le negó un lugar incluso entre sus pares. Fue maestra sin cartón, poeta sin permiso, madre sin hijo propio, mujer sin casa fija. Recorrió aldeas polvorientas y escuelas sin piso. Probó la humillación de los salarios de hambre, el desprecio de los hacendados, la indiferencia del Estado. “Vi un desdén absoluto hacia el maestro”, dejó escrito. Y lo que más duele: nada ha cambiado tanto.

En Santiago jamás le perdonaron la falta de diploma, cuando la derecha chilena quiso ponerle coto a las normalistas y el ascenso social que produjeron en el Siglo XX. En el mundo, le dieron el Nobel. Su único protector en Chile fue Pedro Aguirre Cerda, don Tinto, que la defendió con hechos y ternura. A él le dedicó “Desolación”. Y a Amanda Labarca, símbolo del poder vestido de feminismo elitista, la nombró con todas sus letras. Porque cuando se cansa, la poeta ariana dice las cosas por su nombre.

Gabriela, aun desde la distancia, quiso volver. Anhelaba respirar el aire de Valparaíso, ese que “cura sus males”. Pidió permiso, con humildad, para que la dejaran radicarse allí. “Yo sé que el chileno ayuda al extraño con buena voluntad. Ahora les toca guiar a una de los suyos”, escribió. Una frase desgarradora en su fe, en su candidez, en su esperanza.

Volvió en 1954. La invitó el gobierno de Ibáñez del Campo. Ya tenía el Nobel, ya tenía el Premio Nacional, pero no tenía país. Recorrió el Valle de Elqui: Montegrande, Pisco Elqui, Vicuña. La tierra y el polvo de su infancia. Sonrió para las cáma-

GABRIELA MISTRAL Y EL PAÍS QUE NO LA QUISO

La herida, la voz
y la sombra
luminosa de nuestra
poeta mayor



► ras. Fue nombrada Hija Predilecta. Y donó el dinero de su premio a los niños pobres. Como si todavía creyera en la justicia poética, aunque la otra, la real, nunca llegó.

Lo que vino después fue un mes de homenajes tardíos, reverencias por obligación. Y luego el olvido. La estatua. El mito. La consagración hueca. Pero su voz persiste. Esa voz que no acepta ser reducida a un bronce, un billete o un papel timbrado. Esa voz que aún escribe, desde algún lugar, su poema largo y no acabado sobre Chile. Ese que ella no quiso inventar, porque la belleza real del país no podía ser superada por ninguna fantasía. "No se trata de embellecer —dijo—, sino de copiar humildemente lo que mis ojos vean."

"Yo no vivo en Chile, porque allí me llamarían Gaby." Allí está todo: el amor, el rechazo, la distancia. La biografía que el país no quiso escribir con honestidad, la que aún espera. Porque Chile fue su patria y su castigo. Su origen y su herida. Su paisaje más amado y su más cruel silencio.

Y tal vez por eso nos toca hoy, tarde como siempre, leerla. Pero leerla de verdad. No para santificarla, sino para escucharla. En su rabia, en su ternura, en su lucidez. En su dolor. Y, ojalá, para entender que esa mujer alta y sola escribió para todos. Que su palabra aún puede cambiarnos. Que su sombra sigue siendo luminosa.

Antes de cerrar esta crónica, déjenme contarles algo: Gabriela Mistral y Anna Ajmátova nacieron el mismo año. Imaginen. Dos mujeres atravesadas por guerras, pasiones y patrias rotas. Anna, retratada por Modigliani. Gabriela, por Oswaldo Guayasamín. Dos retratos que no se miran, pero dialogan desde la belleza rota en mi cabeza.

No sé por qué ahora quiero irme por las ramas, pero hay una que no puedo dejar fuera: la ceremonia del Nobel, donde Gabriela Mistral derrotó a figuras tan cruciales como T.S. Eliot y John Steinbeck, convirtiéndose además en la primera persona latinoamericana en recibirlo. Ya había muerto Aguirre Cerda no mucho antes, y Gabriela era una eminencia en la educación popular latinoamericana.

Pero déjenme contarles algo para que nos riamos un poco: durante el banquete, los suecos trajeron un racimo de uvas desde África. En tiempos de guerra, muchos no habían visto una fruta fresca en años. La fruta se presentó con todo un protocolo: iluminada desde abajo, con tijeras de plata para cortar solo dos granos por persona. Pero Gabriela, chilena nacida entre parras, sin entender muy bien el ritual ni la solemnidad, lo vio, lo agradeció, y se comió el racimo entero ante el asombro de los presentes nórdicos.

No sabía. Venía de un país donde aún las mujeres no votaban por presidente. Donde en su tierra, quien agarraba un racimo entero hacía de cada grano una hostia tras cada Gólgota. Esa fue Gabriela: sin pretensiones, con hambre de vida y de justicia, y con la fuerza humilde de quien lleva en sí el viento indómito que la nombró.





CENTRO CULTURAL ESTACIÓN MAPOCHO

Espacio dedicado a la difusión de la cultura y la preservación del patrimonio.



Fotografías destacadas Centro Cultural Estación Mapocho

Emplazada en el histórico Barrio Mapocho, punto principal de comercio y encuentro ciudadano, la estación de trenes expandió el horizonte de los chilenos. Cientos de miles de personas tuvieron la experiencia de viajar, encontrarse y despedirse en la estación, quedando la imagen de este edificio en su memoria para siempre.

Luego de años de abandono y con la conquista de la democracia, nace una nueva historia para el recinto al convertirse en el primer centro cultural post dictadura del país. Un camino cuyo recorrido supera dos décadas, dejando en el recuerdo imborrables momentos.



¿POR QUÉ IR MÁS ALLÁ DEL DÉTOURNEMENT SEMÁNTICO?

Ivan POZZONI

Poeta, ensayista

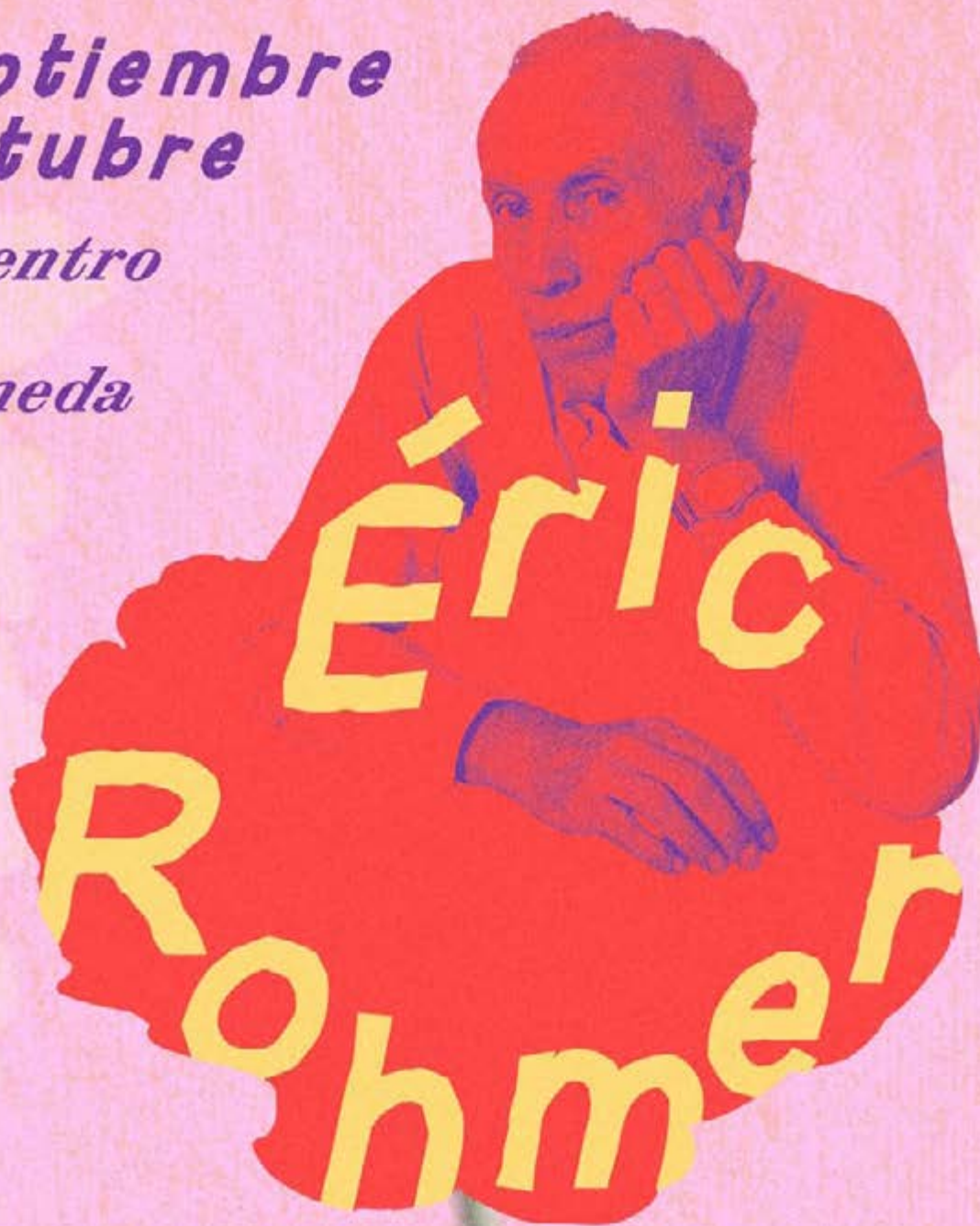
Monza, Italia

La transformación del riot en canción, en jingle, refleja, con ironía irreverente y desenfadada, la seducción de los lenguajes técnicos de la estética consumista de los artistas líricos/elegíacos, dignos de una canción de Jalissee (atrapados en el rigor mortis), llevando su seducción orientada a las ventas (arte comercial o de marketing) al extremo, hasta el punto de implosionar el lenguaje lírico en lenguaje cotidiano. Somos como Li(e)chtenstein: reemplazando el pop con el arte pop y reemplazando a Suiza, en la protección del secreto bancario, en favor del evasor fiscal del arte italiano. Y entonces, con el alboroto (riot), el (falso) lector comprenderá que el Mondadori lírico/elegíaco, los suplementos periodísticos líricos/elegíacos (el máximo ejemplo de escritura anticultural despreciable) como Repubblica, Stampa, Avvenire, Messaggero, los democristianos y los cooptativos, no dicen nada significativo, trasladándose, en masa, a la era moderna tardía. Allí, se verán obligados a construir una nueva cartografía socioetnoantropológica, sin la protección del "canon" y la "tradición". El hijacking ha sido definido por Douglas B. Holt — en una línea más modernista — como «[...] volver las expresiones del sistema capitalista y su cultura mediática contra sí mismo[...]» (Douglas B. Holt, *Cultural Strategy Using Innovative Ideologies to Build Breakthrough Brands*, Oxford University Press, 2010, 252). Nuestro deber es exagerar y dirigir, como una granada de mano, el poder seductor del modernismo, provocando su implosión/explosión. La praxeología del hijacking, nacida de la

blague situacionista y que, a través de las acciones punks, llegó al jamming cultural (acompañada de comunicación de guerrilla) de finales del siglo XX, encuentra su legado en las neovanguardias milenaristas y su hijacking anticonsumista. El modernismo tardío modifica su estrategia: actúa sobre la contraestrategia de la estructura consumista de recuperación (a través del enfoque de etiquetado de lo disforme) y, con un contraataque de cambio de comportamiento, mediante el "dédoublement de Man" del artista y la šklovskijana *остранение* del lector (falso), pasa de un mero ataque a la marca a todo el lenguaje técnico del marketing estético, fomentando la conmoción, la vergüenza, el miedo y la ira «shock, shame, fear, and anger» (Erika Summers-Effler, "The Micro Potential for Social Change: Emotion, Consciousness, and Social Movement Formation", en *Sociological Theory*, 20/1, 2002, 41-60). El boicot/sabotaje artístico se acompaña de represalias (consecuencias legales), inspiradas en el anacrónico movimiento Monochrom o CrimethInc. Mark Dery rastrea los orígenes del jamming cultural en el carnaval medieval, que Mijaíl Bajtín interpretó, en Rabelais, como una subversión oficialmente sancionada de la estructura social. Por lo tanto, el modernismo tardío considera el hijacking, la desdoblación, la *остранение*, la carnalización y el humor/ironía lucinianos centrales en su praxis. El riesgo sería la creación de una nueva ontología estética tardomoderna "experimental", alejada de la ciencia política, la sociología del arte y el activismo militante de la NSEAE Koleckivne.

*Septiembre
Octubre*

*en centro
arte
alameda*



director de primavera



PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras



Leo LOBOS

Poeta, Ensayista,
Artista Visual
Gestor Cultural
San Bernardo, Chile



EN EL PARAÍSO DE LA MEMORIA EN LOS MÁRGENES DEL RÍO AMAZONAS

Quién no es visto no es recordado dice un refrán popular brasileño que se refiere a que la distancia puede hacer que las cosas sea vean o sientan menos importantes. En este caso no es así el tiempo agiganta momentos y los pone en conciencia al convertirlos en realidad literaria, artística y cultural. Siempre es bueno estar ahí, mejor aún haber sido parte de la programación literaria y artística de este encuentro. Percibir otro clima, otra naturaleza humana, pero lo más importante la singularidad inventiva, que a la vista es el fruto de todo un trabajo colaborativo realizado por jóvenes, conectados en red, virtualmente ligados con el Brasil y el mundo. Sin marcas autorales, sin personalismos, sin dimensiones egóticas, sin otro propósito que no sea el de la multiplicidad de la cultura. El Festival Quebramar de artes integradas, en su 5ta. versión, fue uno de los principales festivales del Circuito Amazónico de Festivales Independientes, que movilizó el norte del Brasil durante seis días, desde el 10 al 16 de diciembre, con intensas actividades culturales, ocupando diversos espacios de la ciudad de Macapá, capital del Estado de Amapá, al norte de Brasil. Múltiples actividades se realizaron en espacios como Universidades, Bibliotecas, Escenarios masivos de música, dialogando en diferentes lenguajes y permitiendo un flujo de conocimientos, de estímulos, tecnologías en un territorio cultural híbrido y mutante. Música, teatro, poesía, cine, televisión, artes plásticas, radio, encuentros, vivencias, conversaciones donde se teje y desteje infinitamente transitando en este espacio-tiempo uniendo deseos, despertares y sueños individuales y colectivos. La programación ofreció además talleres de activismo socio ambiental de nueva generación, de Diagnóstico Rápido y Participativo, anti-conferencias sobre consumo sustentable y formas de activismo. “El intercambio con agentes de otros estados es una forma del Festival Quebramar de traer nuevas tecnologías sociales para a comunidad

macapense” afirmó Yuri Breno, agente de Medio Ambiente de la Casa Fora do Eixo Amapá. Vivimos en un mundo que trivializa y estereotipa las conductas, produce subjetividades padronizadas, conforme a las exigencias del mercado. “De ahí la importancia de estar “Fuera del Eje” como resistencia, como una posible forma de reinención de lo humano, de una producción de otros modos de existencia más creativos. Los peligros existen, pero es preciso estar atentos, como la vieja y siempre nueva canción tropicalista para no dejarse atrapar por las redes de los poderes dominantes” dice el poeta y filósofo brasileño Herbert Emanuel, que junto a Otto Ramos y Heluana Quintas de Casa Fora do Eixo, organizaron junto a un inmenso equipo humano y con el apoyo del Gobierno estadual de Amapá y el Ministerio de Cultura de Brasil. Aconteciendo en los márgenes del Río Amazonas y cerrando las actividades de la Red Brasil de Festivales el año 2012, el Festival Quebramar contó con una programación musical y artística diversa entre otras atracciones como el multiartista carioca Jiddu Saldanha, el poeta Pedro Jr. Da Fontoura, el dramaturgo Hudson Andrade, las agrupaciones musicales muy interesantes de conocer entre ellas Finlândia, Stereovitrola, Matinta Perera, Samsara Maya, Tatamirô Grupo de Poesía, Calistoga, Uh La La, BNegão e Seletores de Frequência, Juca Culatra e os Piranhas Pretas - Juca Culatra y las pirañas negras, Korzus, Mallu y la Gang do Eletro - La pandilla electrónica, ocuparon el mismo escenario para una audiencia de 25 mil personas. Pinté en vivo junto a músicos de la banda Ekinócio de la ciudad de Amapá un mural multicolorido sobre una tela de 6 x 2 metros en una intensa jornada creativa con artistas de todo Brasil. Como escribió el poeta Mario de Andrade “brasileños, llevo la hora de realizar el Brasil”.

Más información en





BIBLIOTECA
NACIONAL
DE CHILE



Alfonso Arenas, Secretario Ejecutivo de Artes de la Visualidad, Roberto Aguirre, Director (s) de la BN y Valeria y Álvaro, hijos de Tito Vásquez.



Ministerio de las Culturas inaugura exposición del fotógrafo nacional Tito Vásquez en Biblioteca Nacional

La muestra, pensada como una introducción a su estilo fotográfico, intereses y manejo de la composición, se encontrará abierta al público en la Galería de Cristal hasta marzo de 2026.

Katherine HRDALO*Artista visual**Chile*

Desde mis primeros años fui y sentí que el Arte era lo que me llamaba en la vida.

Nací en Sewell, mineral de El Teniente, viví rodeada de un paisaje rugoso y matérico que marcó profundamente mi percepción del paisaje. Ya terminada mi enseñanza media, juré que quería estudiar Arte, y así fue como en la Universidad de Chile estudié Licenciatura.

Luego me fui al Sur, donde viví 23 años, y me metí de lleno en el paisaje lacustre, cordillerano y volcánico.

Desde que volví a Santiago mi vida transcurre en mi taller sacando de mi imaginario todo lo que he atesorado y que me habla, como es el paisaje que vivo y piso

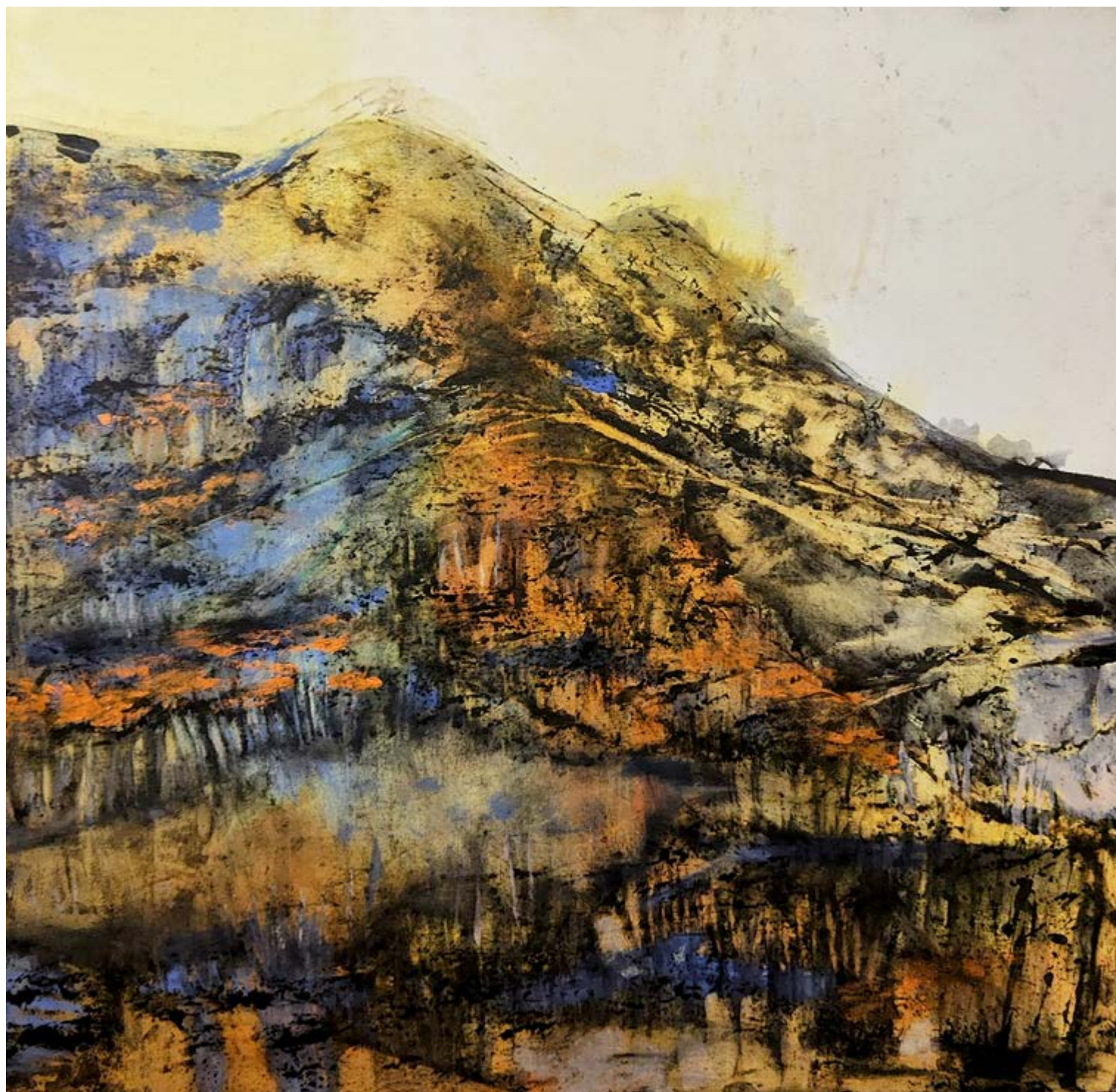
He participado en muchísimas exposiciones a lo largo de éstos 50 años en la pintura, tanto individuales como colectivas, incluyendo tres Bienales internacionales.

Mi obra nace de lo que me brota de adentro, fusión de pasado y presente. La pintura para mí, ya no representa; sino que es un testimonio de un paisaje de la memoria.

Mi pintura permanece como un horizonte abierto, que guardo como una resonancia que persiste.

Es por eso que mi muestra la he llamado "Origen".

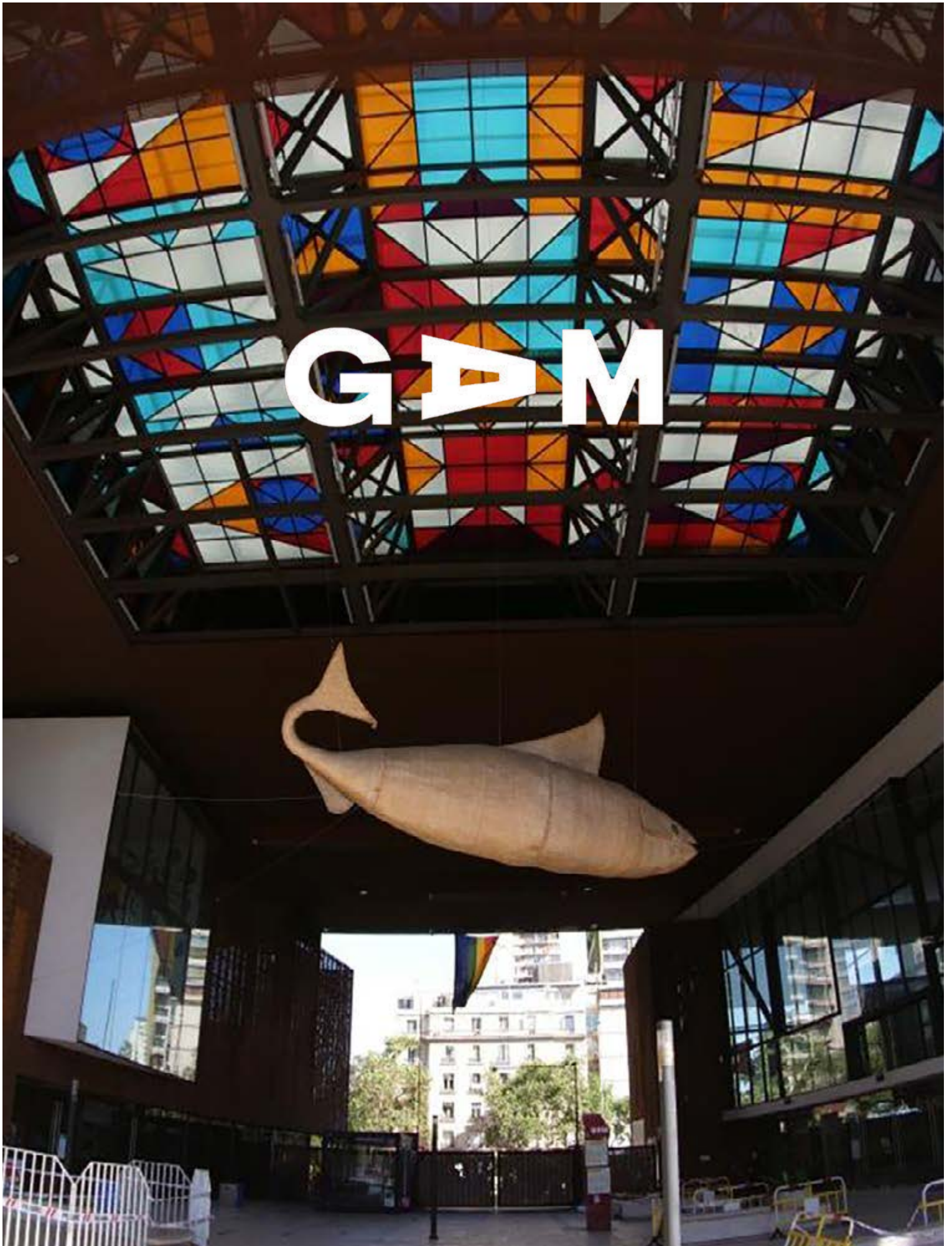














Jaime HALES

*Escritor, abogado, tarotista
Santiago, Chile*

El oficio de poeta es, sin comparar con nadie, uno de los más antiguos del mundo.

Desde aquellos que escribieron en el mundo sumerio, en la antigüedad semita, en las culturas de Egipto y la Hélade y hasta Dante Alighieri, todo escritor era considerado un poeta. La obra poética escrita recogía para la posteridad las palabras de los grandes proclamadores de los hechos humanos, de sus sentimientos y de sus aventuras.

La primera expresión del arte de la palabra era oral, cantada o recitada. Aedos les llamaron en Grecia, bardos en el mundo indoeuropeo (celta de preferencia), vates en Roma, juglares (si recitaban obras de distintos autores) y trovadores (expresando la obra propia) en la Edad Media de Europa.

Si nos ponemos estrictos –como si fuéramos académicos– los lectores y yo debíamos coincidir que Homero, por ejemplo, era un narrador. Tanto como el autor del Mío Cid. Pero les llamamos poetas porque a ellos pertenecen las raíces líricas y épicas del arte de escribir y la poesía es la madre de todas las artes. Es la capacidad creativa para convertir en belleza trascendente los hechos que viven los seres humanos y que podemos encontrarla en la magnificencia de las epopeyas sumerias, la extensión de la obra homérica, o la brevedad de las sentencias bíblicas en el Libro de los Proverbios, o la expresión instantánea del Haiku japonés. La palabra queda para la posteridad en los escritos, los libros, las revistas, los muros, los cuadernos secretos, después de

haber sido cantada o recitada por hombres y mujeres que ya fuese recorriendo caminos (labor más bien masculina) o en palacios, templos y teatros (donde destacan las mujeres, aunque salvo Safo y otras excepciones, haya costado milenios que los “machos historiadores” las reconocieran y consignaran en sus recuentos).

Para los semitas y particularmente los árabes, la poesía es un arte excelso y sagrado. El idioma árabe es poético en sí, desde la construcción de las palabras y las frases, la sonoridad, la variedad de las expresiones, las tonalidades. Y es un idioma creativo, donde el “hablante” con la sola inflexión de la voz puede cambiar el significado global del texto que proclama. Y cada palabra tiene raíces y derivaciones que explican cultura y trasfondo de cada expresión, con más riqueza aún que los idiomas occidentales modernos. Idries Sha, considerado por muchos como el más grande de los sufí, nos cuenta en uno de sus libros que la palabra sufí deriva de *sūf*, que significa “lana”, en referencia a la manera de vestirse de estos sabios ancestrales, sencillos, austeros y desapegados de las riquezas. Pero esa misma raíz remite a los sencillos asientos públicos (*Suffah* o bancos de plaza) que eran los lugares en que instalaban los sabios a hablar a sus oyentes; y a la definición de pureza de espíritu y cuerpo (*safā*). Algunos llevan las cosas más allá para sostener que esa expresión fue el origen más remoto de las palabras griegas *eseno* (los puros, los silenciosos) y *ophos* (sabiduría). Una sola palabra para tanta riqueza de significados. La sacralidad de la poesía motivó a Mahoma, el profeta fundador del Islam, a recurrir a los poetas para terminar el sitio de La Meca. En lugar de atacar la ciudad sagrada con sus tropas que la rodeaban, envió a los poetas para parlamentar con los sacerdotes gobernantes e intimar su rendición a las huestes del Dios Único.

En el tiempo medioeval surge ese libro poético por excelencia llamado “Las Mil y una noches” (en realidad en árabe se llama *Las Mil noches y una noche*, para destacar esa última que da sentido a todo el libro). Allí quedan plasmados elementos desconocidos del arabismo y la relación entre los pueblos que habitaban entre el Mediterráneo y las montañas de la India, como por ejemplo la relevancia de las mujeres en la cultura y la trasmisión de la sabiduría.

En el Renacimiento, después de Dante, se produce la separación entre los narradores y los cultivadores de la poesía y los géneros van tomando identidad propia, porque los narradores, no tienen la intención de la síntesis de la belleza sino de la profusión del relato y la importancia de las descripciones.

Los poetas aceptamos esta diferenciación para no tener más guerras que las que vive la humanidad, pero en estricta verdad los poetas también narramos y la prosa poética no deja de ser poesía y es asimismo narrativa. Gabriela Mistral, Rabindranath Tagore, Pablo Neruda, Gibran Jalil Gibran, son maestros en eso y muchos seguimos sus aguas sin llegar a su excelencia. Claro, también hay narradores que escriben poesía.

Lo que no vamos a aceptar los poetas es que los narradores se quieran apropiarse ahora del título de “Escritores” y aprovechándose de las actuales liviandades de lenguaje, se hable de algunos como “Escritor y poeta”, en circunstancia que el poeta es escritor por antonomasia y el narrador un invitado de los últimos 600 años solamente.

Narradores y poetas compartimos el título de escritor pese a los primeros.

Pero algunos aclaramos: “soy escritor, preferentemente poeta, aunque narre”.



Relatos cinematográficos de Rodrigo Gonçalves B.

EL ARTE ES EL INTERNET DEL ALMA

*Conexiones invisibles que enlazan memoria,
creatividad y futuro humano.*



Pintura de Patrizia Desideri

TU PRÓXIMA CÁMARA TIENE QUE SER UNA INSTA360



INSTA360
ACE PRO 2



INSTA360 X3

**NO
COMPRES TU
CAMARA
NUEVA SIN
ANTES
CONSULTAR
CON LOS
EXPERTOS**



INSTA360 X4



INSTA360 X5



@BLACKSERVICE.CL



BlackService
MAS DE 10 AÑOS DE EXPERIENCIA



LA NUEVA MIRADA.CL

**Actualidad Nacional e Internacional,
Cultura, Medios & más!**





UNA REVOLUCIÓN CULTURAL PATRIMONIAL

¿POR QUÉ NINGÚN CANDIDATO A LA PRESIDENCIA SE ATREVE A DAR UNA RESPUESTA A LA CULTURA?

Omar PÉREZ SANTIAGO

*Escritor y traductor
Santiago, Chile*

LEVEDAD DEL ARTE Y LA CULTURA EN LA POLÍTICA CHILENA

Al parecer, el arte y la cultura han sido olvidados por los actuales candidatos a la presidencia de Chile. Sus programas de gobierno carecen de un ethos o una visión profunda, mostrando una preocupante falta de pasión por los valores arraigados en nuestra tradición y las virtudes de la cultura nacional. Imaginen un Chile donde los candidatos presidenciales se limitan a leves promesas, mientras la verdadera alma del país languidece. Hay un extravío cultural que nos está costando el futuro. Nadie está hablando de ella. No hay sueños.

UN PLAN DE ACCIÓN

Esta es una propuesta concreta para impulsar el fortalecimiento social y cultural a largo plazo, haciendo un giro radical en la educación pública chilena.

El objetivo es claro: alfabetizar a nuestros niños y jóvenes en el arte y la cultura, mejorando significativamente las condiciones de los estudiantes en las escuelas públicas.

DOS PROPUESTAS CONCRETAS:

- 1 Construir un teatro moderno, hermosos estéticamente, en cada escuela pública de nivel básico. Se trata de encender

una revolución silenciosa. Un teatro en cada escuela, un faro de creatividad en cada barrio. Imaginen a miles de jóvenes artistas, poetas y músicos encontrando su vocación no en la calle, sino en un escenario. Proponemos la construcción de pequeños teatros en todas las escuelas municipales de educación básica. Estos espacios no solo servirían para la enseñanza activa y entretenida, sino que también tendrían un impacto directo en el desarrollo económico del país, ya que la inversión en infraestructura es un motor de crecimiento.

- 2 Crear núcleos de profesionales del arte: Cada uno de estos teatros sería dirigido por jóvenes dramaturgos, poetas, escritores, pintores y músicos. Al ofrecerles trabajos estables y bien remunerados, estos profesionales se convertirían en verdaderos propulsores de desarrollo en sus comunidades, llevando la creatividad y el arte a las bases de la sociedad.

COHESIÓN SOCIAL Y VISIÓN A LARGO PLAZO. ¿ES ESTO POSIBLE?

Los chilenos a veces olvidamos nuestra propia historia de esfuerzo colectivo. Vemos a nuestros personajes históricos inmóviles. Nuestra historia está llena de visionarios que se atrevieron a soñar en grande. ¿Recuerdan al presidente Pedro Aguirre Cerda? ►

► Construyó 500 escuelas, edificó sueños de futuro para millones de chilenos. Lo hizo en menos de tres años. Parecía algo mágico. Ese es nuestro ADN, esa es nuestra capacidad dormida. De manera similar, durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva en los años 60, el programa de Promoción Popular ayudó a crear casi 1.300 centros juveniles culturales, además de sindicatos, juntas de vecinos y centros de madres. Miles participaron de ese entusiasmo. Una hierba verde cubrió Chile. Como una descarga eléctrica, eso tuvo efecto en la revolución cultural de los 60 y 70 en el arte, el teatro, la música popular, en la alfabetización y educación de las clases populares, en el surgimiento de miles de profesionales, técnicos que enriqueció al país. Ya no éramos ríos, éramos el mar.

¿No les toca como un sueño olvidado?

Esa es una hermosa tradición chilena.

Es hora de retomar este legado de desarrollo cultural en las escuelas de Chile a través de un plan de largo plazo que fortalezca la cohesión social.

FINANCIAMIENTO Y NUEVA POLÍTICA CULTURAL

Para financiar esta iniciativa se propone un cambio radical:

- Eliminar los fondos concursables: Acabar con la extensa y burocrática red de evaluadores estatales de los fondos culturales.
- Detener de inmediato la entrega de dinero público a instituciones corruptas: Dejar de financiar fundaciones y municipalidades que han sido foco de corrupción, a menudo usando el dinero público que pagamos todos para la promoción personal de alcaldes. Basta.
- Redireccionar los fondos: Desplazar de inmediato todo ese dinero público a la construcción de los teatros escolares en las escuelas públicas.

UN REINICIO PARA LA CULTURA Y LA DEMOCRACIA

Los niños y jóvenes chilenos se encuentran en una situación vulnerable por la penetración de la insondable oscuridad de la mafia del narcotráfico. La infancia es frágil y nuestros jóvenes corren un riesgo de perderse en barrios como campos quemados. La brecha social no solo es económica, es una herida en el espíritu. Es nuestra responsabilidad construir esperanza y oportunidades.

La brecha social persiste y la educación debe priorizar el desarrollo emocional y la creatividad. Nuestro próximo gobierno debe construir proyectos relevantes y de gran escala para los jóvenes. La cultura necesita un reinicio económico para crear y fortalecer la sociedad. Desplazar el centro de gravedad del movimiento cultural hacia las escuelas públicas y establecer una moderna red digital entre ellos.

La democracia es más que votar. La verdadera democracia no solo vota, sino que crea. Es hora de dejar de pedir pequeñas promesas y exigir una visión que transforme el alma de Chile. Este no es un plan, es un manifiesto. Los candidatos no deben estancarse en pequeñas promesas electorales, sino atreverse a apuntar a visiones colectivas más amplias. Es necesario trabajar para todos, construir nuevos teatros en las escuelas públicas y solucionar la crisis de lectura y educación invirtiendo en la creatividad de base.





MUSEO DE LA MEMORIA
Y LOS DERECHOS
HUMANOS



Un espacio que contribuye a que la cultura de los derechos humanos y de los valores democráticos se conviertan en el fundamento ético compartido.

El Museo de la Memoria y los Derechos Humanos es un espacio destinado a dar visibilidad a las violaciones a los derechos humanos cometidas por el Estado de Chile entre 1973 y 1990; a dignificar a las víctimas y a sus familias; y a estimular la reflexión y el debate sobre la importancia del respeto y la tolerancia, para que estos hechos nunca más se repitan. Impulsando la educación y la cultura.

Es un proyecto Bicentenario, inaugurado en enero del 2010 por la entonces Presidenta Michelle Bachelet. Con su creación se busca impulsar iniciativas educativas, que inviten al conocimiento y la reflexión. Su instalación, en la calle Matucana, busca además potenciar el Circuito Cultura Santiago Poniente. A través de objetos, documentos y archivos en diferentes soportes y formatos, y una innovadora propuesta visual y sonora, es posible conocer parte de esta historia: el golpe de Estado, la represión de los años posteriores, la resistencia, el exilio, la solidaridad internacional y la defensa de los derechos humanos.

LAS MEMORIAS DE JUAN MARTÍNEZ GARCÍA

CAPÍTULO 1.2

John MACKINNON

Escritor

Punta Arenas, Chile



Mientras Juan, con un sorbo de vino en la boca, cavilaba acerca de cómo continuar el siguiente párrafo de sus memorias, se acercó doña Fernanda a su mesa.

- Perdone, don Juan. ¿Puedo hablar con usted? Quiero hacerle unas preguntas.
- Claro, doña Fernanda.

Juan se puso de pie y apartó una silla de la mesa, para que ella pudiera sentarse.

Doña Fernanda se movía lentamente, plisando con la mano la falda al tomar asiento. Mantenía cierta frescura juvenil en sus movimientos, y su rostro apenas mostraba los signos de su edad.

Juan recordó que, años antes, doña Fernanda era una mujer muy atractiva y que, antes de casarse con Jaime, había roto los corazones de varios de los muchachos de la ciudad. Era conocida como una “polola loca”, con la que todos querían coincidir en una fiesta para jugarse la suerte en un baile apretado y, tal vez, acordar una visita a su casa, cuando los padres de ella estuvieran ausentes.

- Dígame, doña Fernanda. ¿Qué se le ofrece?
- Verá, don Juan. Sé que usted era amigo y abogado de Jaime, mi marido, y escuché que estaba investigando su homicidio. También he leído en los diarios que lo acusan de mi muerte. Quiero que usted sepa que eso no es cierto, y también que tengo claro que estoy muerta. Sólo me hago la lesa, por si el asesino está cerca y alguien puede solucionar el caso y atrapar a nuestro asesino.
- ¿Pero cómo doña Fernanda? Jaime murió de un balazo en su cabeza, después de dispararle a usted. Le disparó dos veces en el pecho, atravesando su corazón, y luego se suicidó; el ángulo del disparo en el cráneo de Jaime es coincidente con eso. Además, las balas fueron disparadas desde la pistola de Jaime. El perito forense encontró total coincidencia.
- Pero don Juan. Le digo que él no pudo matarme. Esa mañana yo estaba en la casa, en el segundo piso, haciendo la cama, cuando sentí un disparo. Bajé corriendo la escalera y Jaime estaba en su estudio, tendido en el suelo, con su cabeza sobre un charco de sangre. Después no sé bien lo que pasó. Sólo vi unos fogonazos, sentí unos ruidos muy fuertes y dos golpes como puñetazos en el pecho. Es todo lo que recuerdo. Después desperté en la calle, de pie, mirando como ardía

mi casa. Grité y traté de llamar la atención de varias personas, pero nadie me escuchaba ni me veía. Claro, yo ya estaba muerta, pero en ese momento no lo sabía. Lo extraño es que mi marido, que había muerto antes, no estaba. Era como si, además de matarlo, le hubieran robado el alma. Me tomó unas horas darme cuenta de mi realidad –o irre realidad, si prefiere–. Afortunadamente encontré este bar, y varias personas que, como yo, están muertas. A veces converso con ellos, y por eso me enteré que usted, aunque está vivo, puede vernos. Quiero que me ayude a encontrar al asesino de Jaime.

- Doña Fernanda. A ver si entiendo bien: alguien asesinó a Jaime, e hizo aparecer el hecho como que él la asesinó y posteriormente se suicidó. Pero usted no vio al asesino.
- Bueno, casi nada. Pero cuando vi los fogonazos se iluminó el estudio y pude ver que salieron desde detrás de la cortina, y bajo ella vislumbré la punta de unos zapatos de hombre, de color café. He estado pensando en ello varios días, pero aunque camino sin cesar por la ciudad, no he encontrado a nadie que tenga unos zapatos como esos.
- ¿Por qué; qué tenían de peculiar?
- Verá usted. El color era café, pero se veían como si tiempo atrás los hubieran lustrado con pasta color burdeos, y luego hubieran sobrepuesto el otro color. Además, tenían las puntas levantadas, como se usaba antiguamente. No sé si usted recordará, pero había una moda entre los viejos, en la época de mis abuelos, en que compraban zapatos una talla más grande que sus pies y luego pasaban horas con las puntas de los zapatos contra la pared, para levantarlas.
- Claro, lo recuerdo. Perdona. ¿Quiere usted servirse algo de comer? Debe tener mucho hambre.
- Sí, gracias. La verdad es que apenas he comido estos últimos días.
- No se preocupe.
- ¡Danés, trae a doña Fernanda un buen plato de cazuela de capón, esa reponedora que prepara doña Alicia! ¡Y pan, mantequilla y una copa para servirle vino!
- El danés los miró extrañado desde la barra.
- ¡Claro, escritor, ya voy! Y pensó para sus adentros. Este don Juan se las trae. ¿Creerá que puede conquistar a la finadita?

(Continuará)



Ilustración: Marcelo Henríquez Leal

***El día me espera sigiloso...
sin brazos,
sin ojos tropezaré sin piedad,
con tus ojos esquivos...***

*Poema adolorido, una sensación
ilimitada para los sentidos...*

Marcelo HENRÍQUEZ

Doctor y jardinero en publicidad

Tanhuaio el Maule, Chile

La noche se despidе sigilosamente descubriendo el reloj sobre un velador al compás del minuterо, una tenue luz inunda un instrumento que da inicio al día, es un momento insondable de paz.

En el silencio del amanecer, el frío llena esa habitación, cada movimiento de ese cuerpo es lento como un acordeón que gime, mientras alguna esquina lo espera donde comenzará su tocatá, el tranvía metropolitano se mece de una estación a otra, las puertas se deslizan rígidas, es el primer choque cuerpo a cuerpo de la mañana, unos subirán como nubes, otros esperarán anestesiados, en el inicio de un paradójico día.

El artista de la calle en su viaje pensará, ¿donde me ubicaré para tocar?, cuál es la mejor esquina para dar la bienvenida a esta jornada, sus pasos se encaminan al sur húmedo, al místico oriente, los rayos de calor darán energía, un café envolverá sus manos con esa tibieza cariñosa de estrechar el tazón y saborear un río de fuego cayendo al vacío, como un regalo tempranero, el vapor condensado en una nube blanquecina viajara en miles de diminutos puntos que se encenderán por un breve instante, estirara los brazos, caminando por las veredas ausentes sin norte claro en busca de la animita que lo cobije para desentrañar los sonidos de ese día.

Todo resuena como una compaginación de notas ocultas en la calle, se detiene y acaricia el instrumento como una captura fotográfica, ante el desfile de transeúntes que vociferan con sus pantallitas de neón, en silencio, nada los detiene, mientras sus dedos fraguan contra las cuerdas para dar inicio al concierto, el deseo es apagar los motores que inundan la avenida, el semáforo cambiará de color, de pronto se hace el silencio y las luces se encienden, los dedos se estrellan como un magma a punto de ebullición, todo se cierra en caos, la gente corre en distintas direcciones sin saber donde irán a parar, gritan consignas guturales casi primitivas, las cuerdas erupcionan candela, el caos tiene ritmo y se trenza una melodía de fuego para atrapar la historia de octubre.



Av. Brasil 1490 Valparaíso Chile



SEPTIEMBRE

Viva el 18 de septiembre
de mil ochocientos diez
proclaman la Independencia
todo Santiago de pie.
En medio de la plaza
los tres Carrera
gritaban claramente
por su bandera
por su bandera si
que gran desfile
gritaban los Carrera
que viva Chile.
por su Chile murieron
sus vidas dieron.

Hirano CHÁVEZ R.

*Etnomusicólogo
Paine, Chile*

Estos centenarios versos de Cueca, baile nacional de Chile, reflejan un tiempo y un hecho histórico que nos revela la mirada popular al comentarnos sobre los hermanos Carrera, patriotas, exiliados y asesinados al igual que Manuel Rodríguez, quienes luchaban por la liberación del país de la corona española, pero, que poderes políticos, económicos y de la propia oligarquía de ese entonces, antagonizan por la conducción de la naciente y soberana Nación. Son las nuevas ideas que caminan por esta América insurrecta de la mano de pensadores libertarios nutridos de ideales europeos, anidando en el seno de la sociedad aristocrática de esta parte del territorio americano. Entonces, la hegemonía se mantiene haciendo un enroque del bastón de mando, como si fuera el Testimonio de una práctica de atletismo del europeo a Latinos, que igualmente miran al otro lado del mar, supuestamente la economía ya no viaja a incrementar las arcas de la Corona, ha nacido una nueva corona sin ella que, crea su propia economía sin necesidad de tributar a la monarquía.

Curioso cómo cambia, todo cambia, pero nada cambia. Para reflexionar en torno al destino de los recursos naturales y a quienes beneficia, incrementa patrimonios y riqueza en minorías y pobreza en mayorías. En fin, es la Democracia que Mira y no ve, Oye y no escucha, Habla y no se oye. Entonces, ¿lo mejor es mirar para el lado? desentendiendo discursos de la realidad que nos rodea.

Como siempre la historia nos ayuda a construir nuevos paradigmas para impedir volver a tropezar con la misma piedra, pero la piedra sigue igual allí, a la vista, luchando con las contradicciones del Ser.

En este mes profundamente simbólico y lleno de hitos que navegan en el pensamiento solidario y egoísta, democrático y autoritario, no puedo dejar de mencionar el quiebre institucional ocurrido en Chile, un Presidente es elegido por votación popular y un 11 de septiembre de 1973, aviones, tanques y metralleta en un acto sangriento y criminal lo derrocan mancharon con

sangre la patria, quedando la cicatriz para nuestra historia y también para el mundo, un suceso sangriento, deleznable y bárbaro.

Cómo no recordar aquel gol de cabeza hecho por el genial artista y pintor del Universo avecindado en Francia Roberto Matta, dejándolo retratado en un mural pintado en la popular comuna de La Granja, bautizado como "gol de Chile, luego del triunfo electoral democrático y popular del Presidente Salvador Allende Gossens, participando en su realización jóvenes muralistas de la Brigada Ramona Parra, encabezados por un muchacho estudiante de arte junto a una veintena de hombres y muchachas que encaramados en un viejo camión transitaban coloreando los muros de mi país, con palomas, puños cerrados y flores con el logo V/A. Sus caras y ropas manchadas de colores, sentados al borde, prestos a bajarse corriendo con sus tarros y brochas, mientras unos trazaban los otros rellenaban, dejando un inconfundible diseño que trascendió en el tiempo y allí subiendo y bajando del camión y los andamios, se multiplicaron por cientos los muralistas en los barrios y pueblos, embelleciendo las grises caras de los barrios populares, Juanes, Marías y Lilys, hoy son representados en una historia de un arte surgido en la calle, compartido solidariamente y que hoy con su maestría estética, social y popular divulgada en todo el mundo, obtiene el reconocimiento a través del Premio Nacional de Artes, otorgado al querido Alejandro González, más conocido como el Mono González, artista plástico que no ha perdido el sentido de su arte y que diseña, pinta, imprime y denuncia el genocidio al pueblo de Palestina.

Recordar asimismo la consecuencia de Víctor Jara que, nace en este mes de septiembre y es asesinado en el mismo mes, renaciendo por siempre en el alma de su pueblo. Su voz, su poesía y música no dejarán nunca de recordar su arte, manifestado en la canción Manifiesto y su ejemplo de artista del pueblo, ha quedado retratada en los muros de los brigadistas de mi ciudad.

Victor Jara - Manifiesto (audio oficial)



LA CORPORACIÓN DE LA CULTURA Y LAS ARTES DE LA
I. MUNICIPALIDAD DE RANCAGUA PRESENTA:



CONVOCATORIA «RANCAGUA SUENA 2025»

La Corporación de la Cultura y las Artes de la Ilustre Municipalidad de Rancagua, como parte de su programación anual, da inicio a la tercera versión de «Rancagua Suenan 2025»: Convocatoria para el Lanzamiento/Presentación de Álbum de Autoría en Música Popular Local, a realizarse en el Teatro Regional Lucho Gatica. Esta iniciativa está dirigida a proyectos musicales rancagüinos, los cuales, en caso de ser seleccionados, podrán formar parte de la programación oficial del Teatro Regional entre los meses de julio y diciembre de 2025.

En esta convocatoria pueden postular solistas y/o bandas, siendo requisito excluyente que él o la solista sea residente en la comuna de Rancagua y en el caso de bandas al menos dos de los/as músicos/as en escena sean residentes igualmente en la comuna de Rancagua.

El proceso de postulación estará abierto hasta el domingo 15 de junio a las 23:59 hrs., y los resultados serán publicados el lunes 23 de junio.



EL SENA SE ENCONTRÓ CON PARÍS

JORIS IVENS, 1957

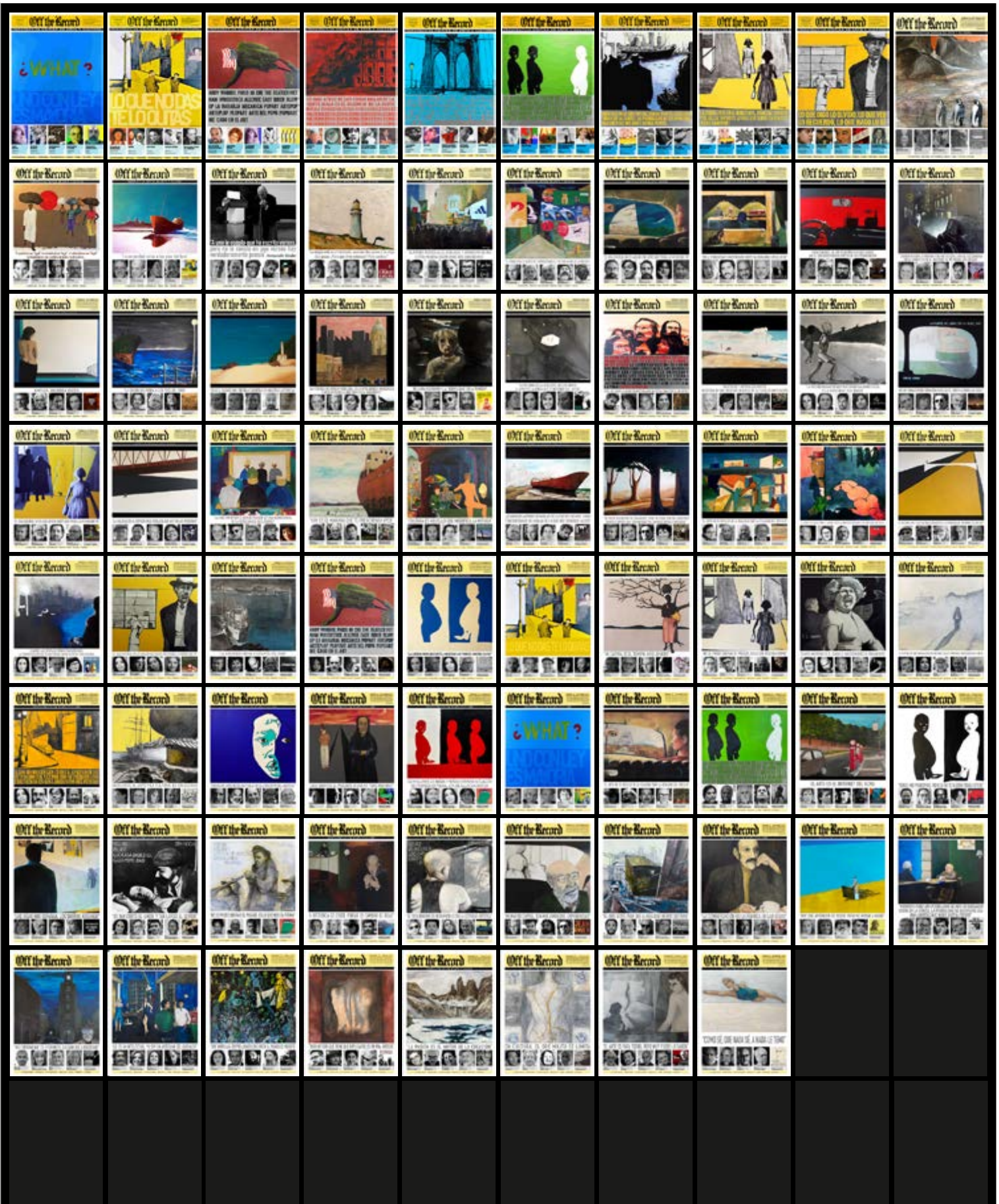


El Sena se encontró con París, es un cortometraje documental francés de 1957 dirigido por Joris Ivens a partir de un guion de Jacques Prévert. Contada desde la perspectiva de un viaje en barco por la ciudad, presenta escenas de la vida cotidiana a lo largo del río.





OBRA BICENTENARIA.



"Igor Stravinski, decía hay que componer mirando por el espejo retrovisor, hay que mirar con cariño la tradición, el pasado, el camino recorrido que va quedando atrás"